

... Y GANO LA "VICTIMA" EL MADRID

No fue un partido brillante, como no suelen serlo los "derbys" madrileños. Al Atlético —por su diferencia en la tabla y por su excelente partido en Belgrado— se le daba favorito. El Madrid era la "víctima". Pero resultó que los "vencidos" en el pronóstico fueron los vencedores en el terreno de juego. Dos a cero, con lo que los blancos enjugan sus negativos. En el grabado vemos a Ayala disparando, pese a la oposición de Touriño. — *Foto A. Vega.*

¡NO PASARAN!

EN la madrugada del 11 al 12 de febrero de 1916 las tropas del káiser se lanzaron al asalto de Verdún. La batalla —terrible batalla, en la que se degistraron unas setecientas mil bajas— terminó el 28 de agosto. En lo más encarnizado de la lucha Petain se hizo cargo del mando del ejército francés. Y fue suya la frase: «Ils ne passeront pas!», o sea, «¡No pasarán!» La frase se popularizó en el mundo entero, porque, en efecto, los alemanes no pasaron.

Ahora bien, durante la segunda guerra mundial, los alemanes de Hitler pasaron. ¡Ya lo creo que pasaron! Con decir que en un solo día tomaron Verdún, queda dicho todo.

Y es que, aunque se dice que la historia se repite, también hay variaciones. Como en el fútbol. Los barcelonistas no han pasado... al título liguero durante trece años. Pero, ahora, van a pasar. Sin duda. Con su victoria sobre el Murcia —apuradilla victoria— el «Barsa» se ha colocado en cuarenta puntos, cuando sólo restan ocho partidos de Liga. Yo no digo que los azulgranas vayan a batir un récord de imbatibilidad —no han perdido encuentro desde la incorporación de Cruvff—, pero sí que rozarán o superarán los cincuenta puntos. ¿Qué tendrían que hacer sus seguidores para alcanzarle? Yo diría que un milagro muy milagroso.

El Madrid fue al Manzanares como víctima y resultó vencedor, con lo que pasó sus dos negativos al Atlético, que, con esta derrota a domicilio pierde las pocas posibilidades que le quedaban de revalidar el título de campeón.

Los maños debieron decirse lo de Petain con referencia a los bilbaínos. Y los «leones» no pudieron pasar el frente de La Romareda. Y al no puntuar, ceden el tercer puesto al Zaragoza y el cuarto al Málaga, aunque los de La Rosaleda se dejaron llevar un punto por los granadinos.

Otros tres empates más: El Español, arrancando un punto en Las Palmas; el Gijón, que se llevó otro de Santander, y el Castellón, que lo hizo en Oviedo.

La Real ha pasado brillantemente por Valencia y se ha llevado, con el 1-2, los puntos positivos que le colocan en buena posición para aspirar a uno de los codiciados primeros puestos de la clasificación.

En fin, campeón el Barcelona; siete equipos en lucha por los tres puestos de la U. E. F. A. y cinco en pugna por no pasar..., por no pasar a Segunda División.

R. de V.

POBRE VICTORIA DEL BARCELONA SOBRE EL MURCIA



El Barcelona, contra lo esperado, no goleó al Murcia. Unicamente logró un tanto, marcado por Asensi, quien en la fotografía aparece lanzado al ataque, junto con Cruyff.



Oregui, portero murciano, no puede detener este balón rematado por Cruyff. La jugada, sin embargo, no tuvo consecuencias.



Cruyff, a quien vemos en el grabado avanzando por el centro del campo, no tuvo su tarde y falló en más de una ocasión.



AÑO IV - NUM. 148
19 de marzo de 1974
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el periodo mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.





Arrancada del holandés desde el centro del campo. Al llegar al área disparará, pero el balón salió fuera.



Cruyff parece pedir explicaciones a algunos de sus compañeros. Y es que cuando las cosas no salen bien...



El meta murciano tuvo bastante trabajo y en muchas ocasiones, como la que recoge la fotografía, impediría los remates de Cruyff.

EL BARCELONA, CADA VEZ MAS CERCA DEL TITULO

PRIMERA DIVISION

Zaragoza, 3; Ath. Bilbao, 0.
Barcelona, 1; Murcia, 0.
Málaga, 1; Granada, 1.
Oviedo, 0; Castellón, 0.
At. Madrid, 0; R. Madrid, 2.
Valencia, 1; R. Sociedad, 2.
Las Palmas, 1; Español, 1.
Elche, 2; Celta, 0.
Santander, 3; Gijón, 3.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	26	17	6	3	62	17	40+12
At. Madrid	26	13	5	8	41	23	31+ 5
Zaragoza	26	13	5	8	39	31	31+ 3
Málaga	26	11	8	7	25	23	30+ 2
At. Bilbao	26	12	5	9	28	25	29+ 3
R. Sociedad	26	11	6	9	31	35	28+ 4
Granada	26	9	9	8	22	25	27+ 1
Valencia	26	11	4	11	32	25	26
R. Madrid	26	9	8	9	32	27	26
Español	26	10	5	11	24	29	25+ 1
Celta	26	9	6	11	36	37	24
S. Gijón	26	11	1	14	36	44	23— 3
Elche	26	9	5	12	18	24	23— 3
Las Palmas	26	10	2	14	22	31	22— 4
Castellón	26	7	8	11	20	34	22— 4
R. Santander	26	7	7	12	27	39	21— 5
Oviedo	26	8	4	14	25	38	20— 6
Murcia	26	6	8	12	21	34	20— 6

SEGUNDA DIVISION

Coruña, 0; Sabadell, 0.
Orense, 0; Hércules, 1.
Burgos, 2; Cádiz, 0.
Salamanca, 1; Levante, 0.
Tarragona, 4; Sevilla, 1.
Betis, 1; Tenerife, 1.
San Andrés, 5; Valladolid, 0.
Mallorca, 3; Osasuna, 0.
R. Vallecano, 2; Córdoba, 3.
Baracaldo, 4; Linares, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BETIS	28	14	11	3	52	23	39+11
Salamanca	28	17	5	6	43	26	39+ 9
Hércules	28	14	7	7	39	27	35+ 7
Cádiz	28	13	8	7	38	29	34+ 6
Tenerife	28	13	7	8	39	27	33+ 7
Tarragona	28	13	6	9	38	29	32+ 4
San Andrés	28	12	6	10	33	24	30+ 2
Mallorca	28	8	13	7	27	22	29+ 1
Sevilla	28	10	9	9	32	31	29+ 1
Córdoba	28	12	5	11	43	42	29+ 3
Baracaldo	28	10	9	9	33	35	29+ 1
Valladolid	28	9	9	10	45	40	27+ 1
Orense	28	10	6	12	29	35	26— 4
Sabadell	28	8	9	11	24	37	25— 3
Burgos	28	10	3	15	28	34	23— 7
R. Vallecano	28	9	4	15	29	42	22— 6
Linares	28	8	5	15	24	40	21— 7
Coruña	28	8	5	15	23	42	21— 9
Osasuna	28	6	7	15	22	48	19— 7
Levante	28	7	4	17	25	33	18—10

EL MADRID SE LIMPIO DE NEGATI

Primer gol del Real Madrid. Marañon, que había sustituido a Velázquez, remata a la red «colchonera», pese a la oposición de Adelardo, un pase de tacón de Amancio.

Iruretá, que aparece con la mano vendada, ensaya el disparo sobre la meta «merengue» obstaculizado por Touriño, que, pese a su entrada, no puede impedir la acción del jugador rojiblanco.

VOS A COSTA DEL ATLETICO (FOTOS: A. VEGA Y. J. GALVEZ)



Miljanic, el nuevo entrenador madridista, presenció el partido del Vicente Calderón desde el palco presidencial. Sus nuevos discípulos le ofrecieron, por lo menos, un buen resultado.



Amancio ha burlado la entrada de Benegas e inicia un avance sobre los dominios de Reina.



Gran despeje de puños de Junquera a un disparo desde fuera del área que llevaba marchamo de gol. La intervención del meta madridista en esta jugada fue muy acertada.



Velázquez, perseguido por Capón, intenta una penetración en el área del Atlético. La jugada no tendría consecuencias de cara al marcador.



Junquera, alzándose entre un grupo de jugadores de uno y otro bando, despeja de puños un peligroso balón para su portería.

EL ATLETICO PERDIO TODA POSIB



Del Bosque fue uno de los mejores del bando blanco. En la fotografía vemos cómo consigue llevarse la pelota que intentaba arrebatarle Heredia.



Luchó Gárate por conseguir goles para su equipo, como en esta ocasión en que Junquera se tira al suelo para arrebatarle la pelota, pero no lo consiguió. La derrota rojiblanca quita toda posibilidad de revalidar el título de campeones de Liga.



Otra intervención del delantero centro rojiblanco, acosado por Touriño y vigilado, también, por Morgado.



Avance de Bermejo —que sustituyó a Luis, lesionado— al que intentaría frenar, inútilmente, Touriño.

ILIDAD DE REVALIDAR EL TITULO

En muchas ocasiones se enfrentaron Gárate y Touriño. Aquí, el jugador blanco ha derribado a su rival.



En esta ocasión Benito salta más que Gárate y consigue alejar el peligro del área madridista.



Melo se ha lanzado al ataque por su lateral, y Grosso trata de quitarle el balón.—Fotos Gabriel.

TRISTE Y ABURRIDO "DERBY" EN EL MANZANARES

Reina bloca con seguridad un balón en presencia de Amancio, que, tras desbordar a Benegas, intentaba el remate.



Morgado se adelanta a la acción de Becerra y despeja un balón en el área madridista. Touriño e Irureta permanecen a la expectativa.



Jugada peligrosa para la portería atlética. Reina, en cuclillas, observa sin poder hacer nada cómo un buen disparo de la delantera madridista va a estrellarse en el poste.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.







JOSE ESCOLA, «EL ESTRATEGA DE SANS»

DURANTE muchos años los aficionados de la barriada de Sans, en Barcelona, sólo tenían palabras de elogio, de evidente admiración, hacia José Escolá Segalés. Era todo un ídolo, que jamás había abandonado la barriada, que, pese a su popularidad, a su categoría de figura indiscutible de nuestro fútbol, jamás se le había notado un cambio de carácter, que seguía siendo el hombre modesto, sumiso y callado de siempre. Pepe Escolá, que fue todo un maestro en el juego del balompié, fue asimismo un maestro en todas las facetas de su existencia. De ahí la lógica admiración de sus convecinos, de sus seguidores, de sus hinchas de toda una vida.

La barriada de Sans tiene una entidad que puede ser considerada como una verdadera institución en la capital barcelonesa. La Unión Deportiva de Sans ofrece, a lo largo de su larga existencia, verdaderos ejemplos de entidad polideportiva, de agrupación modelo. Entre las muchas facetas deportivas que siempre cultivó la sociedad, el fútbol marcó una pauta y una trayectoria a seguir. En el equipo de fútbol de la Unión Deportiva de Sans se forjó José Escolá Segalés, que vino al mundo en Barcelona, el 29 de octubre de 1914.

Sans, Hostafranchs, Cruz Cubierta, Galileo, etc., son lugares que Escolá batió en su niñez. Creció queriendo a su barriada y se formó hombre y futbolista de excepción, siendo un gran barcelonista.

Escolá saltó al primer equipo del Barcelona cuando la entidad azulgrana había perdido fuerza y potencia, tras el ocaso de sus grandes estrellas internacionales. Escolá y Raich llegaron juntos, casi de la mano. Y formaron en el Barcelona de 1934-35 y de 1935-36. Un Barcelona que tenía en Escolá un delantero centro de categoría excepcional, fácil rematador, habilidoso como pocos. Un Barcelona que llegaba a la final de la Copa de España, en 1936, en Valencia, y perdía ante el Madrid por un gol de diferencia. En aquel Barcelona integrado por Iborra; Bayo —Zabalo estaba lesionado—, Areso; Argemí, Franco, Balmanya; Ventolrá, Raich, Escolá, Fernández y Munlloc, el rapaz de Sans era un artillero de primera categoría y calidad. Ricardo Zamora se retiró del fútbol tras disputar dicha final, pero antes de finalizar el encuentro —dirigido por el aragonés Ostalé— realizaría una de las más sensacionales paradas de su vida. Un disparo de Escolá, cuando apenas faltaban unos minutos para finalizar el encuentro, iba camino de la red y hubiese supuesto, indudablemente, el empate. Zamora se estiró de forma felina. Sus brazos se alargaron todo lo que humanamente pudieron. El balón fue rechazado y salió a córner. La Copa de España acababa de ganarse en aquella prodigiosa estirada, y, por el contrario, acababa de perderse en el disparo malogrado de Pepe Escolá, que no llegó a alcanzar la red. Zamora lo había evitado.

La guerra de España truncó la vida deportiva de Escolá, porque, en plena juventud y en absoluta demostración de sus cualidades, le obligó a dejar el fútbol y a estar tres años inactivo. Escolá iba camino de ser el sustituto de Lángara en la selección española. Tenía todas las condiciones precisas para ello. Remataba bien, era hábil, fino, tenía suma inteligencia en el juego y sabía dosificarse. Cuando volvió a formar en el Barcelona, ya era otro Escolá distinto. Más hecho, con tendencia a jugar más bien de interior de enlace y, eso sí, con un disparo a distancia que era verdadero terror de los porteros adversarios. Escolá se convirtió en un maestro en el juego de interior, y eso le hizo ser admirado y seleccionado. De la mano de Eduardo Teus fue internacional ante Portugal, en Lisboa, donde uno de sus sensacionales disparos a distancia fue un hermoso tanto, que no pudo detener Azevedo, el meta lusitano, y que supuso para España el segundo gol en un partido que iba a igualarse. Luego, ya algún tiempo más tarde, conducido por Jacinto Quincoces, volvió a ser internacional español, otra vez ante Portugal, llevando a Epi, Zarra, César y Gaínza como compañeros de ataque. Escolá pudo ser muchas más veces internacional hispano, pero el gran jugador del Barcelona, equipo al que entregó lo mejor de su vida, fue víctima de la «caza» del adversario, que veía en el estratega de Sans el máximo peligro.

Escolá, capitán del Barcelona, fue un modelo de futbolista. Jugaba tan bien como pensaba, y accionaba en el terreno de juego al mismo tiempo que concebía el fútbol. A su lado crecieron legiones de jugadores que aprendieron continuamente de sus fintas, de su buen hacer, de su galanura en el pase y en el servicio. Y, por descontado, en el tiro al marco, donde era no sólo peligroso sino casi decisivo a la hora del disparo fulminante.

Pepe Escolá Segalés sabe de sus triunfos en el Barcelona, alcanzando la Liga española y el Campeonato de España. En este último torneo jugó una final en el año 1942, ante el Athletic de Bilbao, en el viejo Chamartín, que fue todo un dechado de sapiencia balompédica. Jugaron por el Barcelona: Miró; Zabala, Benito; Raich, Rosalench, Llácer; Sospedra, Escolá, Martín, Balmanya y Bravo. Pues bien, Escolá dio una soberana lección de fútbol sobre el césped del desaparecido estadio madridista, y puede decirse que fue el jugador que condujo a su equipo hacia la victoria, de una forma absoluta. Perfecto en su organización, en su enlace en medio campo, en sus aperturas a las alas, Escolá, ante el Athletic vasco, fue el artífice de una de las tardes más hermosas que haya podido tener un interior en el transcurso de una final.

Retirado del fútbol por el paso inevitable de los años, Escolá se dedicó a la tarea de entrenador, pero su carácter, su humildad, su tremenda conciencia, su educación excepcional, le hicieron malas jugadas. Pronto desistió de dicha tarea y entró al servicio del Club de Fútbol Barcelona, en una función de descubrimiento de valores, que, indudablemente, tienen en Escolá todo un maestro en la materia. Escolá, pues, sigue aportando sus esfuerzos y conocimientos en beneficio de la entidad a la cual entregó lo mejor de su vida y de sus esfuerzos. Una labor silenciosa, callada y positiva, como fuera su vida deportiva de jugador en activo. Todo un ejemplo para tanto futbolista que anda hoy en día por el mundo.

José Escolá Segalés, un producto neto de la cantera excepcional de Sans para el fútbol barcelonés. Ese balompié al cual entregó lo mejor de su existencia. Este José Escolá, «El Estratega de Sans». Todo un «semidiós» del fútbol español.



ASI ERA

- Jugaba preferentemente hacia la derecha. Su zona predilecta era el de medio campo, pero más bien evolucionando en la mitad del terreno del adversario. Y le gustaba jugar allí, porque era la forma de hacer disparos a media distancia. Esos tiros que tantos goles han supuesto para el Barcelona y tantas satisfacciones proporcionaron a Pepe Escolá.

Tenía un regate sin grandes alardes para la galería. Era sobrio y serio en su juego. Técnicamente era perfecto. Su toque de pelota, una maravilla, y su temple en el pase y en las aperturas a las alas, perfecto. Era un jugador poco temperamental, frío, calculador. A veces en exceso, pero todo iba en favor del juego de su equipo y de muchos de sus compañeros. Fue un auténtico superclase.

(En el grabado, Escolá acaba de rematar perfectamente de cabeza. Era cuando usaba pañuelo sobre la frente. Ciriaco se queda un tanto asombrado de la jugada. Al fondo, Pedro Regueiro. Fecha, abril del año 1935. Campo de Las Corts, partido Barcelona-Madrid.)



● «EL FUTBOL ESPAÑOL DE HOY SE HA CONVERTIDO EN UN JUEGO EXCESIVAMENTE TACTICO; SE LE HA RESTADO PERSONALIDAD AL QUE LO PRACTICA»

● «ALCANZAR LA INTERNACIONALIDAD ES EL PREMIO A UNA DEVOCION Y AFICION»

DIFICIL, muy difícil, resulta hacerle una entrevista a fondo a José Escolá Segalés. Hombre de ideas profundas dentro del fútbol, sin asomo alguno de presunción, prudente como pocos, enemigo a ultranza de personalizar y de aparecer en primera persona. Escolá es un personaje al que hay que sacar las cosas a base de paciencia. Es admirable su formación ciudadana y es digno de imitación su concepto de las cosas del fútbol por parte de tanto advenedizo que anda por ahí jugando o presumiendo de jugar. Es una empresa difícil el entrevistar a Escolá, pero todo vaya por bien empleado si con ello se ha ganado un hombre prudente y sabio para el fútbol como él realmente es. Si en el fútbol de hoy imperase la sensatez que Escolá pone e invierte cuando surge el tema balompédico, estamos seguros que muchas cosas del balón irían bastante mejor de lo que ahora van.

—Escolá, ¿está usted de acuerdo con el criterio que acabo de exponer como iniciación a su entrevista?

—Soy muy poco amigo de las entrevistas, lo reconozco; pero agradezco mucho que se acuerden de mí, porque en realidad en el fútbol encontré lo mejor de mi vida. Pero le puedo anticipar que soy muy poco amigo de personalizar. He tenido muchos y grandes compañeros. Citar a unos y dejar a otros me duele mucho. Veremos cómo salimos del paso.



Un cuadro del Barcelona, en abril de 1936, en el campo de San Mamés. De pie, de izquierda a derecha: Muniloc, Nogués, Areso, Ventolrá, Balmanya, Escolá, Fernández y Berkessy; agachados: Argemí, Raich y Zabalo.

—Ya sé que es muy poco amigo de citar nombres, pero ¿quién es el mejor jugador que ha conocido en su vida deportiva?

—La pregunta es dificilísima. He conocido tantos y tantos jugadores de calidad excepcional, que citar a uno sería injusto. Antes de nuestra guerra había muchos superclases. Luego, lo mismo. Hace años, también, y ahora existen algunos. Citar a unos cuantos no está bien porque no se hace justicia a los demás.

—Supongamos que usted tiene actualmente veintidós años. Dada la estructura del fútbol español, ¿en qué puesto podría seguir jugando hoy en día?

—Aunque comencé siendo delantero centro del Barcelona, reconozco que la demarcación de interior me ha ido mejor a mis condiciones. Lo mismo a la derecha que a la izquierda. Creo, pues, que de interior podría jugar perfectamente.

—¿Cuál es para usted su mejor recuerdo en el aspecto deportivo?

—Se tienen muchos y muy buenos recuerdos y añoranzas de la vida deportiva de uno, máxime si ésta fue bastante prolongada. Como ocurre en mi caso. Existen recuerdos afectivos, íntimos, etc. Se añora el debut en el



Partido amistoso de un combinado español contra el San Lorenzo de Almagro, en Las Corts, en enero de 1947. El triunfo fue para los argentinos por 7-5. Este es el tercer gol español marcado por Escolá. Blazina se quedó estático.



El Barcelona, posando en Mestalla en 1936, antes de disputar la final de la Copa al Real Madrid. Los azulgranas perdieron por 2-1, y Escolá estuvo inspirado, aunque Zamora lo paró todo. De pie, de izquierda a derecha: Modesto (cuidador), Iborra, Franco, Balmanya, Bayo, Areso y Argemí; agachados: Ventolrá, Raich, Escolá, Fernández y Munlloc.

Barcelona, el vestir por primera vez la camiseta nacional con la selección, los campeonatos alcanzados, algunos goles decisivos logrados mediante una jugada que a uno le deja plenamente satisfecho. Sin embargo, todo ello está superado por un hecho que es mi mejor recuerdo deportivo. Y este es el poseer la medalla de oro al Mérito Deportivo. Esa distinción supone para mí lo mejor de mi dedicación al fútbol. Que se me haya concedido, me satisface plenamente.

—¿Cuál es, por el contrario, el peor?

—El día de mi retirada definitiva. Nadie puede imaginarse lo que se sufre en el momento que te despojas, por última vez, de la elástica que has vestido tantas veces y que has defendido con la mayor de las sinceridades.

—¿A qué jugadores, que hayan actuado de interiores, admiró más?

—Por lo que concierne a los de mi tiempo, a la mayoría. (Como Escolá no quiere citar nombres, por nuestra cuenta diremos que los de su tiempo son Luis Regueiro, Iraragorri, Herrerita, Lecue, Campos, Panizo, Jorge, César, Chus Alonso, etcétera.) De los de ahora, la verdad, admiro a muy pocos. Aquí sí que no citaremos nombres bajo ningún concepto.

—Júzgueme al fútbol español de hoy.

—Se ha convertido en un juego excesivamente táctico, sin iniciativas propias y bastante complicado. Se le ha restado personalidad al que lo practica. Y eso, la verdad, no es nada bueno.

—¿Qué le falta?

—Ya que se ha convertido en espectáculo, con todo lo que mueve y supone un equipo de fútbol, que el jugador piense en ello.

—¿Qué le sobra?

—El tiempo que se pasa sin jugar el balón y las tácticas excesivamente defensivas. En este sentido, el fútbol ha perdido mucha belleza.

—¿Qué sintió cuando fue internacional por primera vez?

—La satisfacción no puede explicarse, porque uno, cuando es jovencito, sueña con ese momento. Crece en el fútbol y piensa que llegar a vestir la elástica de la representación del país es el premio adecuado a su dedicación. Cuando llega ese momento ya se está en plena madurez y quizá se acoja con menos vehemencia que se deseaba en los años mozos. Pero cuando uno se enfunda la elástica nacional en los vestuarios, piensa que su carrera ha llegado al cenit y la satisfacción que se siente es plena. Es el gran premio a una carrera deportiva. Yo debuté en Lisboa y marqué un gol que luego supondría el empate, porque ganando por dos a cero, Peyroteo nos marcó dos tantos. Cuando vi que mi disparo no lo atajaba Azevedo, me sentí plenamente recompensado. Fue un gran día para mí, desde luego.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Desde hace algunos años estoy en los servicios técnicos del Club de Fútbol Barcelona y, actualmente, en la sección de infantiles, en donde tengo a mi cargo noventa chicos de diez y once años, y ciento veinte de ocho y nueve años, seleccionados de las pruebas que se efectúan desde los meses de mayo a septiembre. Es una maravilla trabajar con los chicos, porque la ilusión que ellos tienen es algo de lo hermoso que aún le queda al fútbol.

Este es José Escolá Segalés, todo un semidiós del fútbol español. Un



Debut en el cuadro nacional. Enero de 1941, en Lisboa. Empate a dos goles. De pie, de izquierda a derecha: Quincoces, Campanal, Rovira, Echevarria, Ipiña, Pérez, Oceja, Jorge y Mieza; agachados: Gorostiza, Campos, Escolá, Epi, Germán y Gabilondo.



Octubre de 1934. Escolá, a la derecha, acaba de ser alta en el Barcelona. Con él, a su izquierda, Raich, otro nuevo valor del equipo azulgrana. Era la savia nueva del equipo de Las Corts.



El Barcelona, campeón de Liga en la temporada 1944-45. De pie, de izquierda a derecha: Mur (masajista), Velasco, Elías, Curta, Gonzalvo II, Sans y Raich; agachados: Riba, Escolá, César, Gonzalvo III y Bravo.



Campeones de España de Copa en el estadio de Chamartín, en 1942. Sensacional partido de Escolá como director del Barcelona. De pie, de izquierda a derecha: Benito, Rosalench, Escolá, Balmanya y Miró; agachados: Sospedra, Raich, Llácer, Martín, Zabala y Bravo.

SU FICHA DEPORTIVA

● José Escolá Segalés nació en Barcelona, el día 29 de octubre de 1914.

Se formó en los juveniles de la Unión Deportiva de Sans, de donde dio el salto al C. F. Barcelona en 1934.

Fue campeón de Copa en 1942 con el Barcelona al vencer, en la final, al Atlético de Bilbao, en el viejo Chamartín (4-3).

Fue campeón de España de Liga en la temporada 1944-45, formando parte del Barcelona. Asimismo, en los campeonatos de Liga de 1947-48 y 1948-49, en los que el Barcelona obtuvo el campeonato liguero, Escolá formaba parte de su plantilla

Fue internacional absoluto por España en dos ocasiones. En 1941, en Lisboa, ante Portugal (2-2), y en 1945, también en Lisboa, contra Portugal (2-2).

Está en posesión de la medalla de oro al Mérito Deportivo.

En la actualidad lleva la sección infantil del C. F. Barcelona.



● «MI MEJOR RECUERDO FUTBOLISTICO ES POSEER LA MEDALLA DE ORO AL MERITO DEPORTIVO»

caballero del deporte. Un jugador que sentó cátedra por los campos de España y del mundo. Un producto de esa cantera inagotable que siempre fue, en lo deportivo, la Unión Deportiva de Sans. Un auténtico «gentleman» del balompié y un artista del balón. Los que no tuvieron la suerte de verle actuar no pueden calibrar su valía. Los que le vimos capitanear con temple, mando y eficacia al Barcelona, comprendemos ahora, viendo sus respuestas, todo lo que en aquellos tiempos nos parecía frialdad y estatismo. Escolá fue un arquitecto del fútbol. Eso lo dice todo.



Otro empate, en Lisboa, con la selección española. De pie, de izquierda a derecha: Ignacio Eizaguirre, Aparicio, Zarra, Millán, Ipiña, Martorell (meta suplente) y Germán; agachados: Epi, Escolá, César, Gainza y Moleiro.



Escolá salta por un balón que acabará despejando Blasco. A la expectativa, el defensa bilbaíno Oceja. El partido tuvo lugar en enero de 1936, en Las Corts.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES

CILAURREN



MUGUERZA



FEDE





LAFUENTE



IRARAGORRI



LANGARA



LUIS REGUEIRO



GOROSTIZA



● «El señor Sarmiento Birba me pregunta cuál es la mejor selección española que yo he conocido en mi vida. O por lo menos, la que yo haría con los jugadores españoles que han actuado en España. Lamento defraudar a ustedes, porque no me gusta personalizar. He conocido jugadores magníficos en España antes de nuestra guerra y después. Algunos compañeros excepcionales. No quiero herir susceptibilidades ni ser injusto. Por eso no hago selección. Dejo al criterio del señor Sarmiento Birba que elija una de las muchas que podían hacerse en mis tiempos de jugador en activo. Por otro lado, comprendo que la selección que se me solicita forma parte del reportaje y es obligada. Insisto: dejo al criterio del señor Sarmiento Birba la elección de la misma.»

José Escolá ha demostrado, una vez más, su elegancia y su señoría de bien. José Escolá no quiere personalizar. Como yo sé, positivamente, que Escolá en el año de 1934 vivía la ilusión del fútbol y de su ingreso en el Barcelona, me decido a elegir la que jugó contra Italia en Florencia, el primero de los dos encuentros del mundial de 1934. No como la mejor, sino como homenaje a los once españoles que aquel día se batieron contra Italia, el árbitro y un público apasionado, como once auténticos leones. Creo que José Escolá compartirá mi criterio, aun no siendo la mejor. Pero por lo menos, es la más afectiva.

Para unos son charlatanes; para otros, grandes sicólogos

EL BUEN ENTRENADOR TRIUNFA EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO

- La preparación cultural y el dominio de las relaciones humanas son fundamentales para alcanzar el éxito
- Pocos «cracks» americanos han destacado en este difícil trabajo. Son excepciones, sin embargo, Di Stéfano, Didí, Santamaría y Máspoli, entre otros

Por RAFAEL MENDOZA, desde Méjico



Di Stéfano.



Máspoli.



Didí.



Heriberto Herrera.

NADIE permanece indiferente. Todos toman decidido partido en la cuestión. Están los que niegan severa y sistemáticamente su importancia o necesaria presencia en el fútbol. Están, también, quienes les soportan —como una obligación— pero no creen en su trabajo. Y están, finalmente, aquellos que apoyan su labor en toda circunstancia.

Pero, a fin de cuentas, ¿cuál es la tarea del director técnico? ¿Qué debe hacer realmente? ¿Cuál ha de ser su capacidad, su nivel de perfeccionamiento y sus conocimientos?

Siempre se ha discutido sobre la función del director técnico. Del entrenador, como se le llama en España, o «coach», como se le denomina en Inglaterra. Aun en medio de este fútbol, donde la polémica está a la orden del día, y cuando los conflictos entre dirigentes, árbitros y otros actores se suceden ininterrumpidamente, ese personaje protagónico del popular deporte continúa suscitando la controversia general.

No mucho se ha escrito —al menos con la debida seriedad y profundidad— acerca de los entrenadores. Un conocido hombre de fútbol —argentino de nacimiento, pero internacional en el ejercicio de su profesión— es el autor de la obra más medida y valiosa sobre el particular. Su libro, «¡Hola, «míster»!» (el fútbol por dentro), por encima de reservas menores, es indudablemente el punto de referencia más exacto para trazar los rasgos de lo que debe ser el carácter, el trabajo y la capacidad del director técnico.

Ahora bien, en definitiva, es un libro de consulta. Teniéndolo en cuenta, nos interesa exponer nuestras propias opiniones sobre la materia, tan discutida y complicada.

También porque el nivel de los profesionales que actúan en nuestro medio —y en otros, lamentablemente— deja bastante que desear, va siendo hora ya de que algunos comprendan que erraron el camino.

Claro que en toda regla hay excepciones, tales como Vladislao Cap (refiriéndonos a los americanos), Oswaldo Zubeldía, Roque Gastón Máspoli, Juan Carlos Lorenzo, Heriberto Herrera, «Yiyo» Carniglia, Wáshington Etchamendi, Mario «Lobo» Zagalo, Alfredo di Stéfano, José Emilio Santamaría, Zeze Moreira, Dagoberto Moll, «Nacho» Trelles, Flavio Costa, Waldyr Pereira (Didí) y algún otro que se nos escapa de la memoria, han triunfado y siguen en el primer plano de la actualidad como intocables en sus cargos, difíciles cargos, de directores técnicos.

Lo primero que debe tener presente un técnico es que ha de trabajar con un grupo humano, el cual —como tal— está compuesto de personalidades diferentes y seguramente complejas, lo que le asignará un inevitable carácter de heterogeneidad.

Por tanto, la labor inicial, y seguramente la más importante, irá dirigida a provocar la integración del grupo y su necesaria y debida dinámica, para que funcione y actúe —dentro de lo posible— con sentido colectivo. Es decir, la base, la fundamentación del equipo que se pretende constituir, debe comenzar a producirse a partir de la unificación de las actitudes personales respecto de la figura del entrenador, respecto al trabajo a efectuar y respecto a la responsabilidad asumida. Para ello, el director técnico necesita una más que discreta orientación en sicología de grupo y nociones muy firmes acerca de criterios pedagógicos, para transmitir y lograr la asimilación de las ideas básicas por parte de los sujetos de su acción. Es imprescindible, entonces, un coeficiente cultural desarrollado que le coloque por encima del plantel y que origine, por convencimiento y no por imposición, el respeto del mismo, teniendo una relación de autoridad lógica y espontánea. Si todo esto no se obtiene, el fracaso será inevitable desde las primeras etapas.

Lograda la integración y dinámica del grupo, y logrado el respeto de todos hacia su persona y la labor a encarar, el entrenador deberá afrontar, después, la planificación y la realización de trabajo propiamente técnico. Esto es, los aspectos técnicos, tácticos y físicos que, junto al nivel anímico, conformarán la imagen del equipo dirigido.

En esta perspectiva, le será imprescindible un método concreto para actuar desde el primero al último día. No el mejor ni tampoco el peor, ése es un problema de matices difícilmente discernible, sino simplemente un método. O sea, planear la tarea antes de comenzarla, previniendo todas sus instancias y encadenando cada acto, cada disposición, cada ejercicio, con lo que habrá de hacerse el día siguiente. Y así hasta el fin del ciclo de preparación y aun durante las competencias.

Sólo de esta manera existirán garantías para los dirigentes, jugadores y el propio técnico en cuanto a la seriedad de la tarea, pudiéndose explicar en cualquier momento a qué responde determinado movimiento o entrenamiento, de corte individual o colectivo, dentro de la actividad general.

Por otra parte, únicamente así se preservarán los objetos esenciales: orden, claridad (de transmisión y asimilación) y resultados, en cuanto a lograr del plantel una actitud de grupo que vaya desde la afinidad hacia la relación humana, hasta la mutua relación, para que el plan táctico funcione mejor.

Sin método, nadie puede decir que ningún entrenador del mundo (o su tarea) es merecedor de unánime respaldo ni de críticas elogiosas.

No podemos pensar en un entrenador de frac ni de esmoquin. O de impermeable y paraguas cuando llueve. Debemos, sí, pensar en un técnico que comparta, dentro de lo admisible para su función y estado físico, los rigores de la movilización con sus dirigidos. Esto no implica afiliamos a la tesis que para ejercer esta responsabilidad resulta imprescindible haber jugado al fútbol antes a determinado nivel. Por supuesto, la práctica de este deporte ayuda a ajustar el criterio en cuanto a su labor posterior, brindando elementos de juicio que de otra manera no lograría captar. Pero ello no significa aceptar la obligación de haber sido, necesariamente, un «crack».

Es más, por lo general, los que fueron grandes jugadores difícilmente llegan a altas calificaciones —exceptuando nombres importantes como Alfredo di Stéfano, Roque Gastón Máspoli, Didí y José Emilio Santamaría— como técnicos. Largo tiempo han pasado en la anarquía más absoluta, enamorados de sus propias habilidades, como para convertirse, de la noche a la mañana, en hombres organizados, metódicos y disciplinados.

No obstante lo dicho, es imperativo del entrenador, para un mejor resultado de su trabajo, decir a los jugadores no sólo **qué hacer,** sino **cómo hacerlo.** Y esto impone, insoslayablemente, dos obligaciones: primero, transmitir los conceptos con toda claridad, con el lenguaje y los procedimientos que los integrantes del plantel asimilen más rápidamente; después, si es posible, realizar prácticamente la indicación planteada, lo que motiva que el jugador abra al técnico una mayor cuota de confianza, esa que casi siempre regatea tanto.

Y algo muy importante: siempre el entrenador deberá estructurar el plan de trabajo, de perfeccionamiento técnico o de mejoramiento físico, en función de las características individuales de sus hombres. Las imposiciones, en estos casos, sólo conducen al fracaso y producen los más variados problemas.

En fin, el tema, por amplio, importante y complejo, da para mucho más, pero no queremos que éste sea un artículo latoso, sino entretenido e interesante.

LA «MOVIOLA» TESTIGO DE CARGO

MOVIOLA: he aquí una palabra que, seguramente, hace una corta temporada, no decía absolutamente nada a la mayor parte de los ciudadanos de este país. Moviola: una palabra que, por estas fechas, se conoce hasta en los rincones más apartados de España. Se aliaron el fútbol y la televisión... En fin, que, por esta vez, ha quedado claro que televisión y fútbol sirven también para enseñar. Han ampliado la riqueza lingüística de muchos españoles. Pero, ¡ay!, la moviola, seguramente, ha servido también para que los españoles hagan algo menos de deporte. (Habida cuenta de que aquí uno de los principales es discutir, y la moviola acaba con la mayoría de las discusiones.)

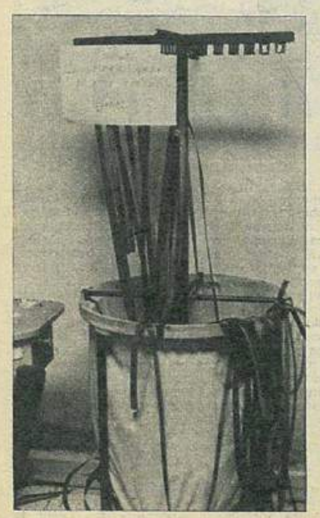
UN PEQUEÑO EJERCITO

Cada domingo, más de treinta objetivos indiscretos espían, en los campos de fútbol de España, a los protagonistas de ese juego que es espectáculo, negocio y casi «alimento» de primera necesidad. En cada estadio, cuando las jugadas se registran en cine, se colocan cuatro cámaras: dos en los laterales, a mediana altura, y una en cada portería. Entre las cuatro, aproximadamente, emplean unos setecientos metros de película, lo que supone unos seis mil quinientos metros de celuloide empleado por jornada. Lo que supone, también, unos treinta y tantos hombres detrás de los objetivos... El trabajo no ha hecho más que empezar. De una manera inconsciente muchas veces, porque, como me decía uno de los hombres que ruedan, «yo filmo todo lo que puede ser gol o significar algún incidente. Muchas veces, ni me doy cuenta de lo que está pasando».

En el mismo domingo, las películas se remiten a Televisión, donde, después de sometidas al oportuno tratamiento técnico, quedan dispuestas para ser vistas, o «visionadas», en las moviolas. Allí, otro equipo de especialistas efectúa el montaje. Es decir, cortan y pegan, hasta dejar, para su emisión al público, sólo lo fundamental.

Hay, de todas formas, otro sistema: el más directo. Cada domingo, en tres o cuatro partidos, las unidades móviles captan el juego —el encuentro entero—, que se graba en «video». También del «video» se sacan unos minutos: los conflictos y los goles.

El montaje es, pues, algo de suma importancia. Hay que saber elegir. Me consta que los que eligen lo hacen de una manera totalmente imparcial. Un montador me decía: «¿Que si entendemos de fútbol? ¡Hombre, aunque sólo sea por los miles de jugadas que hemos tenido que ver en las moviolas!... Además, siempre contamos con el asesoramiento de los periodistas del programa, con los especialistas.»



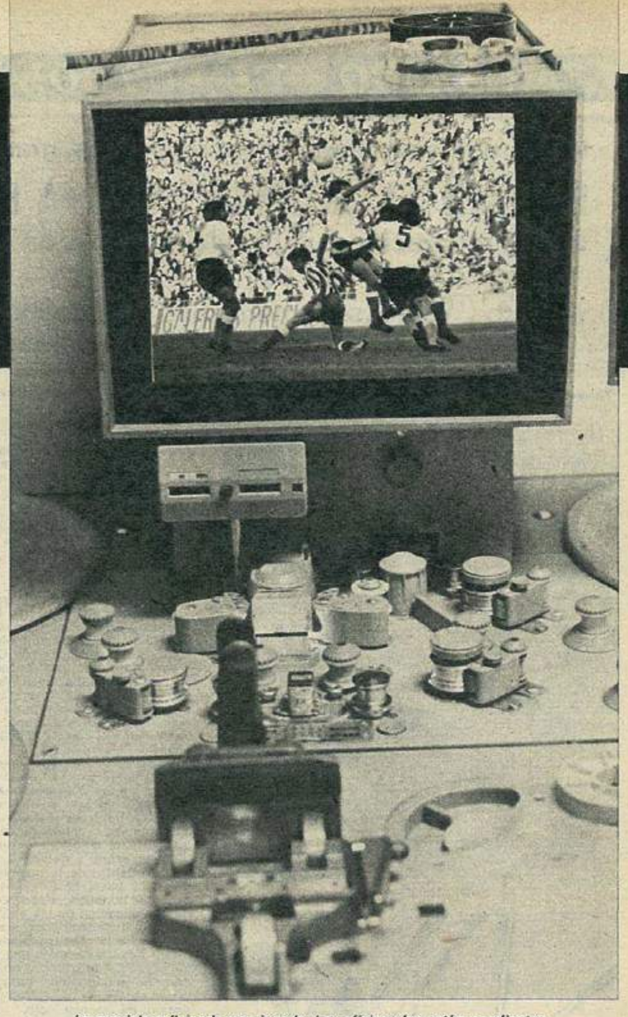
Aquí se depositan muchos metros de película que no sirve.

NO ES INFALIBLE

De cualquier forma, la moviola tampoco es infalible. Lo sería si todo el equipo de hombres que hay detrás del tinglado lo fuera también. Es indudable que puede haber jugadas que no queden filmadas, que pueden haberlo sido desde un ángulo engañoso, que la jugada puede no precisarse bien... Pero en el noventa por ciento de los casos la prueba, la filmación, está ahí, y no tiene vuelta de hoja. (Como el «corte de mangas» de cierto jugador el otro día.)

Hay una pregunta que muchas personas —sobre todo de entre los protagonistas de los encuentros— se hacen: «¿Hasta qué punto es lógico que una cámara nos espíe?»

Parece que los jugadores, en general, no son partidarios de esa vigilancia permanente. «Porque cuando televisan el partido es otra cosa. Pero de la cámara te acabas olvidando. Además, en el follón del juego suceden cosas que tampoco hay por qué sacar fuera de los estadios.» Son palabras de un profesional de Primera División. ¿Es válido su razonamiento? Puede que sí, puede que no. Porque si la cámara sirve para imponer más corrección en todo, bien está allí. Pero también es cierto que los trapos sucios se lavan mejor en casa.... aunque sólo sea por evitar malos ejemplos.



La moviola reflejando una jugada. Los aficionados están pendientes...

LOS QUE PROTESTAN

La moviola, esto es indudable, se ha convertido para los jugadores y los árbitros en el «coco» que tienen que soportar de mayores. Pero en un «coco» que llega de verdad. Sé positivamente que, muchos domingos, más de un jugador llama de forma confidencial a Televisión, apelando, un poco, a la amistad:

«Hombre, no me saquéis otra vez, que ya va a ser la tercera...»

Ruegos, pienso, inútiles, porque, repito, en la selección de las jugadas, los profesionales buscan el interés con absoluta imparcialidad. En realidad, podrían responder a los que piden discreción: «No la hagas, así no la pagarás.»

Las llamadas, evidentemente, deben de ser muchas. Tantas que, al principio, tengo entendido que se llegaron a descolgar los teléfonos, para evitar las interrupciones en el trabajo y los compromisos. Me han dicho que suelen llamar de los clubs, para enterarse de cómo fueron las cosas realmente, y sé de algún crítico de fútbol que acostumbra también a llamar, para evitar un desliz. Porque a los críticos también la moviola les ha comprometido. Antes decías que fue penalty y... ¿quién demostraba lo contrario? Pero ahora...

Otros que protestan, por supuesto, son los hinchas. Hasta, alguna vez, claro, amenazan. Lo que demuestra una vez más que, parodiando una frase célebre, el fútbol tiene razones que la razón no comprende.

LOS ARBITROS

Me han asegurado varias veces que los componentes del Comité de Competición son asiduos «clientes» de la moviola. En sus receptores, se entiende, porque yo no tengo noticias de que vayan a Televisión Española a ver las jugadas. No me extrañaría. De hecho, ha habido sanciones que han llegado gracias a la moviola. De ahí el miedo de algunos jugadores... y de los árbitros.

SE EMPLEAN SEIS KILOMETROS Y MEDIO DE PELICULA CADA DOMINGO

LAS JUGADAS SE SELECCIONAN CON ABSOLUTA IMPARCIALIDAD

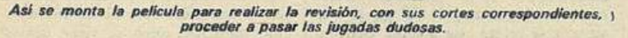
SE RECIBEN EN TV LLAMADAS COMO ESTA: «NO ME SAQUEN OTRA VEZ, QUE YA VAN CUATRO...»

LOS ARBITROS, EN GENERAL, A FAVOR DE LOS «OBJETIVOS INDISCRETOS»

SIN EMBARGO, LA MOVIOLA TAMPOCO ES INFALIBLE

Escribe: HERAS LOBATO · Fotos: JAVIER GALVEZ





Así se monta la película para realizar la revisión, con sus cortes correspondientes, y proceder a pasar las jugadas dudosas.



¡Se acabó la sesión! La película inservible en el suelo, y a esperar una próxima jornada.

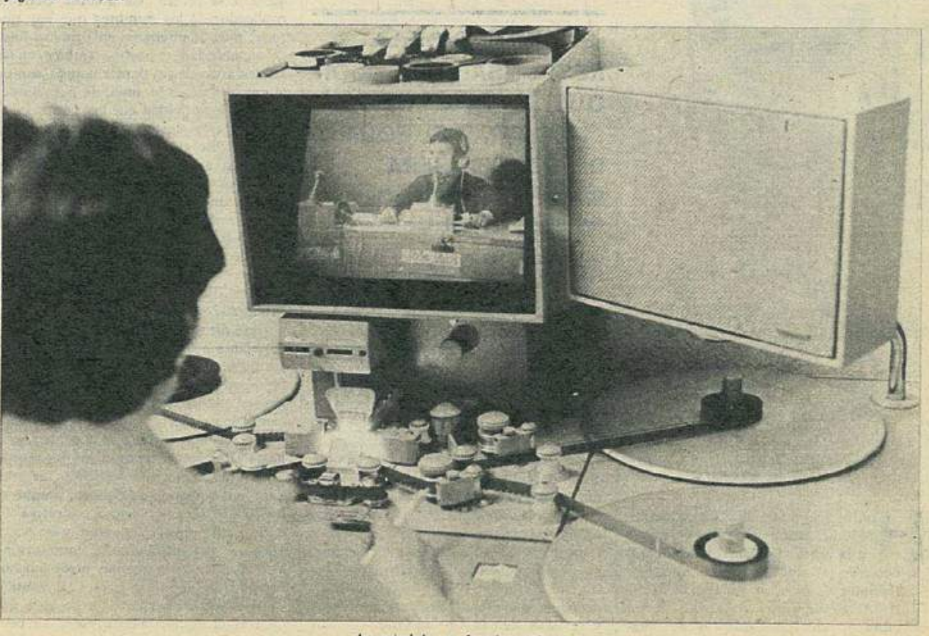
Porque quizá sean los árbitros los que más se juegan en las jugadas a cámara lenta y marcha atrás. ¿Cuál es su postura en lo que respecta a la moviola? He preguntado, en diversas ocasiones, a varios, sobre el asunto. Las respuestas, en su mayoría, han tenido más o menos este contenido:

«Está bien. Lo de la moviola está bien. Así se puede ver quién se equivoca y quién no. Y cuándo tiene razón el público y cuándo no la tiene.»

Luego, salvo excepciones, están a favor.

De cualquier manera, la moviola está ahí, y por el momento parece que va a seguir estando. Y conviene que los protagonistas de los encuentros no lo olviden, que, de hecho, lo hacen muchas veces. Quizá sería bueno inventar algún sistema para recordárselo. Aunque ya está inventado en realidad. En el estadio Bernabéu, cada domingo, un individuo provisto de un altavoz suele amenazar a los defensas contrarios: «¡Ya verás cuando te saquen las patadas por la televisión.»

La moviola, decía, está ahí. Y a lo mejor, a la larga, consigue que el fútbol sea de verdad un espectáculo y un deporte siempre de caballeros. Al menos, en la imagen. Porque, por fortuna, las cámaras que captan las jugadas... son de cine mudo.



La moviola, en funcionamiento.

EN LA PICOTA DE LA OPINION PUBLICA GERMANA

MAX MERKEL: «ALEMANIA LO TIENE MUY DIFICIL»

Por M. DE ROBLES



«No creo en el fútbol sudamericano para esta fase final del Mundial.»

HACE sólo unos días, Maximilian Merkel asombraba a sus colegas y a la hinchada alemana occidental al declarar sin ambages que la selección de Helmut Schoen no ganaría el Mundial-74. Semejantes palabras en un hombre de los conocimientos del austriaco afincado en Munich y del que sobran argumentos para considerarle como uno de los más preciados «fans» del fútbol germano causaron conmoción, desconcierto y ante todo una gran preocupación. ¿Qué inducía a «míster látigo» a considerar que los Beckenbauer, Müller, Hoeness y compañía no llegarían a ese título que muchos ven ya en vitrinas alemanas? ¿Acaso Max Merkel había desestimado factores tan dominantes como ese factor ambiente que diera en el 66 el título a los ingleses de sir Alf Ramsey? Como fuere, sus palabras ocasionaron un malestar evidente, porque, además, el técnico no se recataba al afirmar que serían los holandeses de Johan Cruyff los más serios opositores al Campeonato una vez demostrada su gran clase individual y de conjunto y la sabia mano de Rinus Michels al frente del equipo neerlandés. Como el tema fue polémico en Alemania Occidental y también ocasionó extrañeza en España, no quedó más remedio que llamar a Max Merkel a Munich, donde entre escritos y negocios, entre reportajes para periódicos y revistas alemanas y austriacas, y sus quehaceres comerciales, una tienda de tejidos y una cafetería recién adquirida, el ex entrenador del Atlético de Madrid pasa su tiempo al lado de su esposa y de su pequeña Marion. No hubo esta vez, como tampoco en las anteriores, problemas para entablar ese diálogo al que siempre se presta este hombre, perfecto conocedor de los mimbres que hay que tocar para mantenerse en primera línea de popularidad, y diestro, también, en las sutiles artes de no perder comba aun en el caso, como es el suyo, de permanecer fuera de la actividad que llena su vida: el fútbol visto desde el banquillo como responsable de éste o aquél. Merkel, como en el momento de esas declaraciones, no fue parco al hablar. Ni temeroso de una nueva reacción adversa a su figura, archipopular dentro y fuera de la Centro-Europa occidental.

«EL SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD CON QUE SE VA A ENCONTRAR EL EQUIPO DE SCHOEN SERA SU PEOR ENEMIGO»

—Alemania Federal lo tiene muy difícil.

—Ha dicho que no va a ganar el Mundial-74.

—He dicho algo parecido, pero no con semejante precisión. Lo que yo negué en su día fue que lo pudieran lograr con la facilidad que el aficionado en general estima que se va a conseguir. Ganar un campeonato del mundo ofrece muchos más problemas de los que la gente cree y hasta de los que piensan los jugadores. Creo que eso le está haciendo un gran daño a la selección de Schoen, porque se ha originado una sicosis colectiva de comodidad que en ningún caso va a ajustarse a la realidad. Y la confianza no es conveniente porque hay otros muchos factores que tener en cuenta. El sentido de responsabilidad con que se va a encontrar el equipo alemán será su peor enemigo. Pero es que a esa responsabilidad obligan los comentarios, las opiniones de que no hay otro favorito más que Alemania Occidental.

—¿Y no es así, Merkel?

—Indudablemente, poseemos una excelente selección. Pero no es una selección imbatible, como se viene demostrando desde hace tiempo. Cuando se buscan excusas por la falta de Netzer, dan ganas de reír. Gunter sólo no podrá llevar al equipo al triunfo absoluto porque un conjunto lo forman once hombres. Y esta selección ha sufrido suficientes traspiés como para darle vencedora con esa suprema facilidad con que la favorecen los pronósticos. El aficionado se ha olvidado de las derrotas ante Brasil, Argentina, Yugoslavia y España, un país que ni siquiera estará en la fase final y que atraviesa una de las peores crisis de su historia de fútbol. A mí me preocupan esos resultados porque cualquiera de ellos puede dar al traste con unas ambiciones que, más que ilusorias, son desorbitadas por el momento.

«POSEEMOS UNA BUENA SELECCION, PERO NO ES UNA SELECCION IMBATIBLE, COMO SE HA DEMOSTRADO»

—Lo que está claro es que el paso a los cuartos de final parece asegurado.

—Pero a los cuartos de final llegan ocho equipos. Ese no es el problema. Porque hay que contar en esa fase con las

dos Alemanias, con Brasil y Yugoslavia, con Uruguay y Suecia, y con otro dúo que ha de salir del terceto formado por Italia, Argentina y Polonia, por este orden en mi opinión. A partir de ahí es cuando comenzarán las dificultades.

—¿Por qué para los de Schoen, precisamente?

—Porque esta selección de los últimos meses no ofrece garantías como para superar dos o tres escollos de esa valía y siempre en orden creciente de dificultades. Yo no dudo, que conste, de la calidad del fútbol alemán ni de sus posibilidades de triunfo final. Si la selección descansa, si adquiere aquel tono de la última Copa de Europa de naciones y cuenta con el apoyo natural del público, sus opciones se verían seriamente cimentadas. Siguiendo estas rutas que sigue no creo en la selección alemana. No ganar a España en la ratonera de Sarriá demuestra que aquella potencia se ha perdido. Y el empate de Roma tampoco añade excesivos laureles porque sólo fue un entrenamiento. Las dificultades surgieron en Barcelona contra un contrario que pretendía resarcirse, y allí Alemania defraudó.

«NO CREO EN EL FUTBOL SUDAMERICANO PARA LA FASE FINAL DEL MUNDIAL»

—Holanda es su favorito, ¿no?

—No creo en el fútbol sudamericano para estos Mundiales. Brasil no es lo que era, y las promesas chilena y argentina no cuajan nunca al final. Uruguay puede dar algún disgusto, pero no del tamaño de una victoria total. Mi pronóstico es para los holandeses porque tienen fuerza, hombres de gran valía, capacidad técnica y un superfenómeno llamado Cruyff. Los italianos no pienso que lleguen más allá de las semifinales en los que no me extrañaría ver a polacos, a los yugoslavos y hasta a los alemanes orientales. Y a esos es a los que debe temer Schoen.



«Holanda es mi favorita, porque posee fuerza, hombres de gran valía y un superfenómeno llamado Cruyff.»



Merkel y Franz Beckenbauer, uno de los hombres sobre los que se asienta el potencial de la selección de Schoen. Aun así, el austriaco duda del equipo nacional germano federal.

ESPAÑA, EN SU SITIO

Max Merkel es desde hace años un profundo conocedor del fútbol español en el que recaló durante más de tres años, consiguiendo un buen número de títulos. Y a Max Merkel, como habrán podido deducir por algunas de sus palabras, no le sorprendió la eliminación de España de esta fase final.

«HOLANDA ES MI FAVORITA PORQUE POSEE FUERZA, CALIDAD Y UN SUPERFENOMENO LLAMADO CRUYFF»

—Después de la gran oportunidad de Zagreb, lo que cabía pensar es que el desempate lo ganaran los yugoslavos. Y siento que, en el segundo choque con los balcánicos, los españoles no consiguieran el triunfo porque, evidentemente, lo merecieron. Pero el fútbol es, a menudo, ingrato. España mereció clasificarse en tierras yugoslavas y perdió justamente su pase a la fase final en Francfort. Allí los yugoslavos, aun con graves defectos de remate, demostraron que técnicamente son superiores.

—¿Le parece entonces justo que el fútbol español se vea, de nuevo, lejos de un Mundial en su hora decisiva?

—El fútbol español está en crisis. Y lo está desde hace muchos años. Apenas se presta atención a la gente que empieza. La prueba es que en el equipo nacional juegan hombres que lo vienen haciendo desde hace mucho y sin la posibilidad de que tras ellos surjan valores capaces de quitarles el puesto. Y a la hora de buscar responsabilidades no hay que olvidarse de la falta de protección al niño, de la carencia de campos de juego. ¡Sin chiquillos y sin terrenos cómo van a salir jugadores! Y el resultado de eso es que lo absurdo es pensar que España pueda codearse con los mejores cuando está en evidente inferioridad.

—Se abrieron las fronteras... ¿Qué le parece la medida?

—Yo era partidario de ella cuando estaba en España. Hacen falta reclamos para que haya pesca. El fútbol hispano necesitaba de gente como Cruyff, Netzer, Ayala y otros muchos para revitalizarse. Por supuesto, eso no ha de mejorar el nivel parcial ahora, pero sí ha de promover nuevas aficiones. Lo que hace falta es que ésas encuentren después lugares donde promocionarse.

—Merkel, también decía que los jugadores no eran sacrificados, que sólo pensaban en diversiones... y en ganar dinero.

—Y sigo pensándolo, aunque no en términos absolutos. Lo que yo he dicho es que a los futbolistas españoles les gusta demasiado el aspecto material de su trabajo. Yo no censuro que piensen en el dinero, porque son profesionales y viven de eso. Lo que digo es que para ser jugadores y ganar lo que muchos ganan en España hay que dejarse la piel sobre el campo para justificar los premios que reciben. Y eso, la verdad, no lo hacen muchos. Sin duda porque sus sueldos surgen muy cómodamente. Aunque por supuesto haya excepciones, pocas, de gente que antepone su afición a su trabajo.

Hace un año por estas fechas, Merkel llevaba al Atlético camino de su título liguero. Eran días felices aquéllos, a pesar de los traspiés caseros enmendados en los aciertos lejos del Manzanares.

—¿Qué sabe del Atlético?

«EL FUTBOL ESPAÑOL ESTA EN CRISIS PORQUE NO SE PRESTA ATENCION AL NIÑO»

—Lo sé todo.

—¿Y qué le parece su marcha?

—El Atlético posee un gran equipo. Las incorporaciones de Reina, Heredia y Ayala debían haberse sentido, sin embargo, más positivamente de lo que lo han hecho. Pero puedo decir que me sorprendió gratamente su excelente partido de Belgrado.

—¿Lo ve en campeón de Europa?

—Si juega siempre como frente al Estrella Roja en el partido de ida podría ser un serio aspirante. Pero a mí me gusta mucho más el Bayern actual.

—¿Aunque reciba excesivos goles?

—Sí, es cierto que le marcan muchos, pero hace más. Y a fin de cuentas eso es lo realmente importante.

—¿No le sorprende a tantos kilómetros de distancia los rumbos de éxito del Barcelona?

—No, en absoluto. El Barcelona poseía desde hace tiempo la mejor plantilla de España, pero le faltaba un hombre que la condujera. Por suerte para ellos, se han encontrado con un genial Cruyff que les ha resuelto todos los problemas. El Barcelona está destinado a hacer cosas muy importantes, si sigue como hasta ahora.

«ME SORPRENDIO EL ATLETICO EN BELGRADO, PERO CREO QUE EL BAYERN SERA CAMPEON DE EUROPA»

—¿Y Max Merkel?

—Yo he dejado el fútbol por un tiempo. Les hago la competencia a los periodistas, veo y estudio fútbol. He tenido muchas proposiciones y no sería extraño que acabara el año próximo en Italia, si levantan la importación. Me gusta el país, y allí no conseguí nada. Y yo soy un hombre al que le gusta ganar. Eso por y sobre todo.

Max Merkel, otra vez actualidad. Max Merkel, como siempre, en la picota, aunque ahora en Alemania por «desmerecer», según muchos, los méritos indudables del equipo nacional de Hemut Schoen.



Max Merkel al teléfono. «Mister látigo» explicaría los motivos de sus temores por el futuro de la selección alemana occidental.

UNA VICTORIA MINIMA O UN EMPATE A CERO MAÑANA, EN SANTA COLOMA, NOS BASTA



LA SELECCION JUVENIL, CON UN PIE EN LA FASE FINAL DEL TROFEO DE LA UEFA

EN EL ESTADIO OLIMPICO LOS DISCIPULOS DE TOBA DIERON UNA LECCION DE BUEN FUTBOL

HIPOLITO ZUBILLAGA: EL CURA PSICOLOGO DEL EQUIPO

VITORIA Y PADRON..., DOS FENOMENOS EN CIERNES

Por ELOY S. CASTAÑARES (enviado especial)

Si mañana por la noche, en el campo de la carretera de Sarriá, de Barcelona, nuestra selección juvenil derrota —como es de esperar tras el empate y el juego desarrollado por los chavales de Toba en el estadio Olímpico— a la italiana, el balompié juvenil español habrá dado un paso de gigante, tanto en lo que se refiere a sus posibilidades en la fase final del trofeo de la UEFA, que este año se disputará en Suecia, como el futuro en sí de estos jóvenes y prometedores valores de la cantera.

Y sucede —ojalá no nos equivoquemos— que el fútbol de esta categoría parece tomar otro rumbo en nuestro país. Otro rumbo más serio y con más promoción que hasta ahora le han dado los dirigentes encargados de él. También —por qué no decirlo—, merece ser reseñado el interés y el trabajo que Eduardo Toba está llevando a cabo. Un trabajo que puede dar mañana mismo sus primeros frutos si, como parece, la «squadra azzurra» queda apeada de la competición. Si alguien hubiese pronosticado esto hace tan solo unas semanas, nadie habría concedido el mejor crédito, pues de todos es sabido el potencial y categoría de los juveniles que tiene a su cargo Anglio Vicini, ayudante, por cierto, del seleccionador nacional del equipo A, Valcareggi.

EL PSICOLOGO ZUBILLAGA

No ha dejado de causar sorpresa y sensación la incorporación al equipo juvenil del psicólogo Hipólito Zubillaga. Eduardo Toba estaba dispuesto desde hace tiempo a llevarle al equipo, dado que el director de la Escuela Nacional de Entrenadores y un día ya lejano seleccionador nacional del primer equipo, sin fortuna, está convencido de que la psicología es poco menos que imprescindible en el fútbol de hoy. Zubillaga, que además de ser sacerdote dirige un Colegio Mayor en Madrid, ha sido recibido en principio bastante bien por los jugadores y lo que también es importante: ha entrado con buen pie. ¿Qué se hubiese dicho si en el primer partido, con Zubillaga como psicólogo, el equipo hubiese encajado una fuerte goleada? Zubillaga —el cura le llaman los jugadores— puede desarrollar un buen trabajo, pero éste dependerá en gran parte de la ayuda y comprensión que reciba por parte de los demás. También, claro, su éxito o fracaso radicará en el grado de interés que logre despertar, con sus diálogos, en los jugadores.

TOBA, ALEGRE Y SATISFECHO

Pero pasemos a conocer las opiniones de Eduardo Toba, tanto en lo que se refiere al psicólogo como al presente y futuro del equipo juvenil. Toquemos en primer lugar el tema del psicólogo por aquello de la novedad.

—¿Cree usted en la psicología aplicada al fútbol?

—La considero importantísima. No olvide que los brasileños, por ejemplo, hace ya diez o quince años que tienen incorporados varios psicólogos al primer equipo. El éxito ha sido redondo, pues no en vano son los actuales campeones del mundo.

—¿En qué consiste la labor del doctor Zubillaga?

—En preparar psicológicamente a los muchachos a base de charlas, tanto individuales como colectivas. Pretendemos crear una gran camaradería entre todos ellos.

Y Eduardo Toba aclaró:

—El doctor Zubillaga, no obstante, nada tiene que ver con la táctica ni la técnica. Es, digamos, un colaborador mío en el aspecto psicológico.

Aclarado el tema, pasemos a hablar del equipo. De este equipo juvenil que dio la campanada en el estadio Olímpico, empatando con los italianos, dando un paso de gigante hacia su clasificación para la fase final del Torneo de la UEFA, pues con una mínima victoria ya se habrá conquistado billete para Suecia.

—¿Contento?

—Mucho.

—¿Respondieron los chicos tal y como usted esperaba?

—Sí. Y eso que no hemos podido prepararnos, como yo hubiese deseado, por falta de tiempo.

—¿Cree que el fútbol juvenil español estará en Suecia?

Se pone serio Eduardo Toba. La realidad es que no le gustan los pronósticos. Sirva



Pulido, Padrón y Tino, momentos antes de que el balón comenzase a rodar



Ambos «onces» —italiano y español—, alineados en el centro del campo junto con el árbitro y los linieres.



Vitoria. La indiscutible figura del encuentro.



Marcelino y Donati intercambian banderines en presencia del árbitro.

de anécdota, por ejemplo, que en las clásicas «porras» antes del partido nunca quiere participar.

—Mire —continúa explicando—, todos sabemos que el fútbol no es una ciencia exacta y, por tanto, nada se puede asegurar. De todas formas yo me siento optimista y creo que tenemos grandes posibilidades de superar a los italianos.

—¿Qué es, a su juicio, lo más fuerte de los «azzurri»?

—Indudablemente, la delantera.

A la Ciudad Eterna, Eduardo Toba desplazó dieciséis jugadores: Corral, Rivero, Pulido, San José, Marcelino, Padrón, Cruz Pérez, Rebollo, Tino, Gallego, Vitoria, Urbano, Coromina, Juanín, Martín Robles y Camacho. Estos dieciséis jugadores salieron de un grupo de más de treinta que Toba preseleccionó en su día y con los cuales trabajó en varios entrenamientos. En su agenda tiene, pues, el seleccionador otros muchos nombres que, en un momento determinado, pueden quedar incorporados al equipo.

VITORIA Y PADRON

La sensacional actuación que el madridista —defendiendo los colores del Castilla— Alberto Vitoria realizó sobre el césped del estadio Olímpico ha sido ya lo suficientemente aireada como para haber dejado de ser noticia. Vitoria fue el héroe del encuentro. El motor del equipo. Pero junto al aragonés hubo otro jugador que también cuajó una más que aceptable actuación. Me refiero al canario Padrón, que, tanto por su estilo como en parte por su físico, es en el terreno de juego un retrato de su paisano Tonono. Padrón, técnico y frío pero rápido cuando la ocasión lo requería, trajo por la calle de la amargura al fenómeno del calcio. El ariete Garritano, que, dicho sea de paso, ha sido fichado por la Fiorentina y es uno de los más firmes valores de la cantera italiana. En líneas generales, no obstante, ninguno de los doce jugadores que saltaron al terreno de juego defraudó, y, lo que es más importante, dieron muestras de poseer buen fútbol en sus botas. De ahí la alegría de técnicos y directivos, tanto al final del partido como en el viaje de regreso.

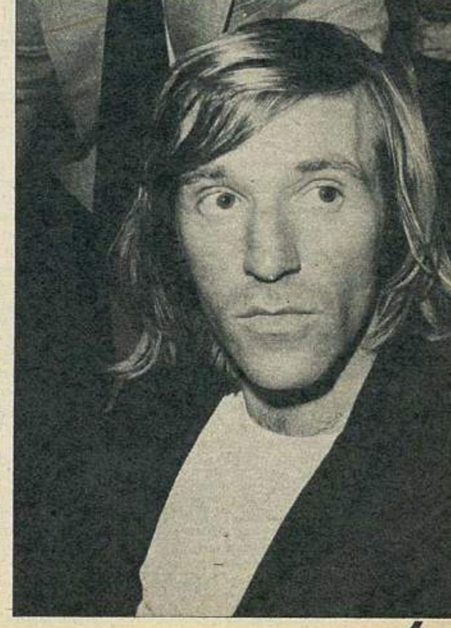
Y una anécdota: antes del partido, tanto los directivos como el médico responsable del equipo, doctor Fernández de Lis, el psicólogo Zubillaga y los enviados especiales, jugamos una «porra». Cada cual anticipó su pronóstico. ¿Saben quién se la llevó? Pues el directivo delegado, en esta ocasión Francisco Hernández Coronado. Vamos, que además de la alegría del empate se metió en el bolsillo unos miles de liras.

Otra anécdota. Se quedaba en el tintero. Tras el partido, al final de la cena, corrió el champaña. El señor Caravantes, vicepresidente del Comité de Aficionados y Juveniles, mandó descorchar unas botellas en honor a los jugadores y al triunfo.

—Vosotros sois —dijo— el futuro.

Y mañana, a ganar a los italianos. Un viaje a Suecia bien lo vale.

NETZER CUENTA SU VIDA



● A partir de nuestro próximo número, y en un serial de cinco capítulos, Gunter Netzer, el famoso interior izquierdo del Real Madrid, contará a nuestros lectores —a través de la pluma de Eloy S. Castañares— sus venturas, aventuras y desventuras dentro y fuera del fútbol.

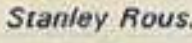


LA ACTUALIDAD DEL FUTBOL MUNDIAL

(Vista por Jean-Philippe Rethacker)

EL MUNDIAL DE LOS PRESIDENTES





Stanley Rous.



Joao Havelange.

AL margen de la fase final del Campeonato del Mundo en Alemania, se disputará un partido de otro tipo que opondrá, dentro de los corredores de la FIFA, a dos hombres o, más bien, a dos continentes y dos generaciones. En juego, el título de presidente del máximo organismo internacional, que es quizá el organismo más fuerte y más universal de los que existen, ONU incluida. Un imperio sobre el cual —parodiando una gran frase histórica de un rey español— el sol no se pone jamás.

De una parte, el inglés Stanley Rous, poseedor del cetro, como se dice en términos boxísticos. De otra, el aspirante, Joao Havelange, de Brasil. Ambos llevan, desde hace dos años, una campaña electoral intensa en las cuatro esquinas del globo, para obtener los votos y el sufragio especialmente de Asia y Africa, que harán, sin duda, inclinar la balanza hacia uno o hacia otro, el mes de junio próximo, en Francfort. Ambos estuvieron presentes en El Cairo la pasada semana para presenciar la fase final de la Copa de Africa de Naciones y, de paso, intentar hacerse con la promesa, cada uno por su lado, de los dirigentes del balompié africano, presentes en la capital de la República Arabe Unida.

Stanley Rous, que es sir, dirige la FIFA desde hace trece años. El es, por supuesto, el representante de la fortaleza británica, que reina sobre el mundo del fútbol desde hace cien años, que ha hecho las leyes del juego y que vela celosamente sobre su respeto y mantenimiento, quizá con excesivo tradicionalismo. Sir Stanley es un antiguo árbitro que al tiempo era profesor de colegio, antes de erigirse en dirigente profesional, por así llamarlo. El fútbol es su trabajo. Con su alta humanidad, su cara rojiza y su flema imperturbable —como si fuera un oficial de la antigua Armada colonial—, representa la tradición y el partido conservador, la solidez y la solemnidad que puede tener por ejemplo el estadio-templo de Wembley, con sus altas torres de castillo. No entra quien quiere dentro de este monumento histórico...

Stanley Rous ha querido contentar a los pequeños países que constituyen el grueso de su partida electoral. Abrió, pues, poco a poco las puertas de la Copa del Mundo a estas naciones de Asia y Africa, que comenzaron a reaccionar a su favor al ver que no se las dejaba en el olvido. Y el actual presidente quiere ir aún más lejos:

—Yo pienso —ha dicho— que el Mundial de Argentina en 1978 podrá tener veinte finalistas. Quizá podremos prever eliminatorias en las que los equipos africanos y los europeos estén mezclados. Esto permitirá buenos contactos y una integración más grande entre los continentes.

Falta saber lo que pensarán los europeos, que por intermedio de la UEFA, de tendencia latina, comienzan a encontrar un poco pesada la autoridad de la FIFA, dirigida por los anglosajones.

Frente a Stanley Rous, que es el monumento histórico, se apunta en conquistador y en hombre con ideas nuevas el patrón del fútbol brasileño, Joao Havelange, que representa a la vez el dinamismo, el modernismo y la ambición de los países latinos y las nuevas naciones. A sus cincuenta y ocho años de edad, este antiguo campeón de natación —seleccionado olímpico en waterpolo—, que cada mañana a las seis se zambulle en el Atlántico para mantener la forma, es un difícil adversario. Fue él quien trajo el orden al fútbol de su Brasil, que escondía sus riquezas por falta de método y de disciplina. Havelange llegó con sus cualidades europeas de rigor —es de origen belga—, y ha hecho de Brasil, con la ayuda de Pelé, un triple campeón del mundo.

Hombre de negocios despierto y muy rico, tiene el olfato y el hábito de los grandes negocios: es propietario de una flota de camiones para el transporte, de barcos y de máquinas electrónicas. El fútbol no es su trabajo, pero sí su «hobby». Con él, la FIFA adquiriría otra orientación, pues le sobran ideas nuevas y espíritu para emprenderlas.

—La fase final de la Copa del Mundo —afirma Havelange— debe acoger, según mi criterio, veinticuatro países, pues es un acontecimiento muy importante que no se celebra más que cada cuatro años y que hace falta mantener y enriquecer, en especial ahora en que la televisión ha hecho del mismo un espectáculo universal y directo. Pienso también, por otra parte, que hace falta igualmente extender por el mundo entero la Copa del Mundo de Clubs. Y ya he hecho el proyecto de un Campeonato Mundial de Juveniles, que podría ser una fiesta magnífica de fútbol, menos áspera, menos dura y más alegre que la de los profesionales. Hace falta agrandar el reino del fútbol, ayudando a los países en vía de desarrollo, para que puedan construir estadios y adquirir el material necesario, mediante un equipo de administradores que participarían directamente a la puesta a punto de las estructuras y métodos indispensables.

Pronto sonará la hora de la verdad. El encuentro, cuyos prolegómenos ya se realizan en los corredores de la FIFA, promete ser interesante. Un auténtico combate verbal, en el que se dirime nada menos que la corona de un gran reinado: el fútbol. ¿Rous? ¿Havelange?

OVE KINDVALL Y RALF ELDSTROM SON SUS GRANDES FIGURAS

SUECIA EN SU «PASO DEL ECUADOR» DE LOS MUNDIALES



Plantilla que acudió al Mundial de Méjico que, salvo algunos retoques, estará en Alemania Federal. Primera fila de pie, de izquierda a derecha: Orvar Bergmark (técnico) Knut Hallberg, Inge Daniellson, Roland Grip, Christer Hult, Jan Karlsson, Hans Selander, Goran Nicklasson, Larsson y Georg Ericson. Fila intermedia: Krister Kristensson, Claes Cronquvist, Tommy Svensson, Biorn Nordqvist, Sten Palsson y Leif Malber. Agachados: Leig Eriksson, Inge Ejderstedt, Ronnie Hellstrom, Sven Gunnar Larsson y Ove Eklund.

SALVO EN MEJICO, HA TENIDO EXCELENTES ACTUACIONES EN LAS CINCO FASES FINALES EN QUE HA PARTICIPADO

EL PASAPORTE PARA ALEMANIA FEDERAL LO CONQUISTO A COSTA DE HUNGRIA, AUSTRIA Y MALTA

SUECIA, cuya Federación balompédica (Svenska Fotbollforbundet) fue creada en 1904 y afiliada a la FIFA en enero de 1907, es el pariente rico de la pobre —en lo que a fútbol se refiere— Escandinavia. Vencedora en múltiples ocasiones del campeonato escandinavo que anualmente la enfrenta a noruegos, daneses y fineses, Suecia cuenta en su haber, además, con una importante participación en las fases finales de los Campeonatos del Mundo de fútbol: de los diez habidos hasta la fecha —contando ya con el inmediato de Alemania Federal— ha tomado parte en cinco. Justo la mitad. Y siempre, salvo la incógnita que se abre ahora en territorio germano, y en el anterior de Méjico, que no superó los octavos de final, con buen papel. En 1934, en Italia, cayó en los cuartos de final ante Alemania por un apretado dos a uno. En 1938, en Francia, quedó en cuarto lugar al perder con Brasil (4-2) el encuentro que iba a determinar el tercer puesto. En 1950, en Brasil, quedó en tercer lugar, y segunda en 1958, en que fueron anfitriones de la fase final que se llevaría Brasil a sus vitrinas. En 1970, en Méjico, no superó los octavos de final, clasificándose tercera de su grupo, tras Italia y Uruguay.

El Campeonato de Liga se inició en Suecia en 1904, con doce clubs en liza en Primera División —existen luego cuatro grupos de Segunda División, ascendiendo automáticamente dos de ellos por temporada— dándose la casualidad de que los dos equipos más viejos del país, Oergryte Göteborg y Nörrkoping, son los que han conseguido la hazaña, en distintas épocas, de conquistar por cuatro veces consecutivas la Liga. El Oergryte Göteborg, fundado en 1887 y propietario del estadio Nya Ullevi de Göteborg, fue el primer dominador del campeonato nacional, mientras que el máximo esplendor del Nörrkoping, fundado en 1897 y propietario del Idrottsparken de la ciudad del mismo nombre, sería entre los años 1945, 1946, 1947 y 1948. De sus filas saldrían los famosos Gunnar Nordhal y Nils Liedholm, que más tarde triunfarían en Italia. En realidad Suecia, desde que implantó el profesionalismo, fue uno de los países más importantes en la exportación de futbolistas. Basta recordar, como botón de muestra, a Carlsson (Stade Française y Atlético de Madrid), Gunnar Nordhal, Gunnar Gren, Nils Liedholm y Skoglund (Milán), Bergt «Julla» Gustavsson (Atalanta de Bérgamo), Kurt Hamrin (Fiorentina y Milán), Roger Magnusson (Olympique de Marsella) y Ove Kindvall (Feyenoord de Rotterdam). Este último, por cierto, tras conquistar el título europeo de 1970 con el cuadro holandés, regresó a su país para enrolarse en las filas del Atvidaberg de Estocolmo y ser, por añadidura, pieza importante en la conquista de la selección de una plaza para la fase final del Mundial germano.

En definitiva, el palmarés de la Liga en Suecia —para los amantes de las estadísticas—, es el siguiente:

1904: OERGRYTE GOTEBORG
1905: OERGRYTE GOTEBORG
1906: OERGRYTE GOTEBORG
1907: OERGRYTE GOTEBORG
1908: GOTEBORG
1909: OERGRYTE GOTEBORG
1910: GOTEBORG
1911: A. I. K. ESTOCOLMO
1912: DJUGARDEN ESTOCOLMO
1913: OERGRYTE GOTEBORG
1914: A. I. K. ESTOCOLMO
1915: DJUGARDEN ESTOCOLMO
1916: A. I. K. ESTOCOLMO
1917: DJUGARDEN ESTOCOLMO
1918: GOTEBORG
1919: A. I. S. GOTEBORG
1920: DJUGARDEN ESTOCOLMO
1921: ESKILSTUNA
1922: A. I. S. GOTEBORG
1923: A. I. K. ESTOCOLMO
1924: I. F. FAESBERGS
1925: BRYNAES GAEVLE
1926: OERGRYTE GOTEBORG
1927: A. I. S. GOTEBORG
1928: OERGRYTE GOTEBORG
1929: HALSINGBORG
1930: HALSINGBORG
1931: A. I. S. GOTEBORG
1932: A. I. K. ESTOCOLMO
1933: HALSINGBORG
1934: HALSINGBORG
1935: GOTEBORG
1936: ELFSBORG BORAS
1937: A. I. K. ESTOCOLMO
1938: SLEIPNER NORRKOPING
1939: ELFSBORG BORAS
1940: ELFSBORG BORAS
1941: HALSINGBORG
1942: GOTEBORG
1943: NORRKOPING
1944: F. F. MALMOE
1945: NORRKOPING
1946: NORRKOPING
1947: NORRKOPING
1948: NORRKOPING
1949: F. F. MALMOE
1950: F. F. MALMOE
1951: F. F. MALMOE
1952: NORRKOPING
1953: F. F. MALMOE
1954: GAIS GOTEBORG
1955: DJUGARDEN ESTOCOLMO
1956: NORRKOPING
1957: NORRKOPING
1958: I. F. K. GOTEBORG
1959: DJUGARDEN ESTOCOLMO
1960: F. F. MALMOE
1961: I. F. K. GOTEBORG
1962: NORRKOPING



Ralf Eldstrom y Ove Kindvall, las dos grandes figuras de la selección sueca actual. Dos delanteros de postín.



Sven Gunnar Larsson.



Roland Grip.



Bo Larsson.



Jan Karlsson.

1963: NORRKOPING
1964: DJUGARDEN ESTOCOLMO
1965: F. F. MALMOE
1966: F. F. MALMOE
1967: DJUGARDEN ESTOCOLMO
1968: F. F. MALMOE
1969: OESTER VAEXJOE
1970: GOTEBORG
1971: F. F. MALMOE
1972: F. F. MALMOE
1973: ATVIDABERG

LA CALIFICACION PARA ALEMANIA FEDERAL

Tras la experiencia de Méjico, cuyo único valor era el de la participación, Suecia planeó una mejora de sus instituciones balompédicas al objeto de conquistar de nuevo un puesto entre los mejores en el siguiente certamen, cosa ésta que se ha cumplido, no sin ciertos altibajos impropios de una selección de su categoría, como pueden ser, enlazando los extremos, los tres goles conseguidos en el Nepstadion de Budapest ante Hungría y los dos logrados en La Valetta ante Malta, que le valieron, por los pelos, la posibilidad de enfrentarse en un tercer encuentro de desempate a Austria.

Al comienzo de su lucha en el grupo de calificación previa, el primero de los europeos, Suecia tuvo su momento malo. En ese momento las esperanzas se veían lejanas, tras su derrota ante Austria en Viena, por dos goles a cero, y su empate a cero en Estocolmo frente a Hungría. Pero lo suecos, firmes de moral, enderezaron la nave a tiempo, goleando a Malta en casa (7-0), derrotando a Austria (3-2) y, sobre todo, empatando a tres goles en el Nepstadion de Budapest con los húngaros. Quizá ahí residiera la clave de la calificación. Porque ese 13 de junio de 1973, con el estadio de Budapest abarrotado, Suecia dio una lección de fútbol práctico. Lección que estuvo a punto de estropearse cuando parecía más fácil, en Malta, y que acabó bien, al fin, en Gelsenkirchen (Alemania Federal), al ganar el desempate a Austria por dos goles a uno. Los suecos, cuyas figuras más importantes son el ariete Ove Kindvall (famoso de cuando militaba en el Feyenoord de Rotterdam, autor del gol del triunfo ante el Celtic en la final de la Copa de Europa 1970), Ralf Eldstrom, Ove Grahn, Bo Larsson, Jan Karlsson, Roland Grip, Sven Gunnar Larsson, que simultanea la titularidad en la meta con Ronnie Hellstroem, pueden ser un difícil rival de holandeses, uruguayos y búlgaros en el grupo tres de la fase final del Mundial.

Miguel VIDAL

ASI SE CALIFICARON

14-11-1971: MALTA, 0; HUNGRIA, 2.
30-4-1972: AUSTRIA, 4; MALTA, 0.
10-5-1972: HUNGRIA, 3; MALTA, 0.
25-5-1972: SUECIA, 0; HUNGRIA, 0.
10-6-1972: AUSTRIA, 2; SUECIA, 0.
15-10-1972: AUSTRIA, 2; HUNGRIA, 2.
15-10-1972: SUECIA, 7; MALTA, 0.
25-11-1972: MALTA, 0; AUSTRIA, 2.
29-4-1973: HUNGRIA, 2; AUSTRIA, 2.
24-5-1973: SUECIA, 3; AUSTRIA, 2.
13-6-1973: HUNGRIA, 3; SUECIA, 3.
11-11-1973: MALTA, 1; SUECIA, 2.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
SUECIA	6	3	2	1	15	8	8
AUSTRIA	6	3	2	1	14	7	8
HUNGRIA	6	2	4	0	12	7	8
MALTA	6	0	0	6	1	20	0

PARTIDO DE DESEMPATE

28-11-1973: Gelsenkirchen (Alemania Federal). Suecia, 2; Austria, 1.



SELECCION NA

De izquierda a derecha: Björn No
Olsson, Björn Anderson, Bo Lar
Ralf Eldstrom, Jan Karlsson,

CIONAL DE SUECIA

lqvist (capitán), Ronnie Hellstrom, Jan
on, Ove Grahn, Conny Thorstensson,
oland Sandberg y Ove Kindvall.



YA SE HA RECUPERADO DEL TIRON QUE SUFRIO AL TERCER DIA DE LLEGAR Y PUEDE DEBUTAR EN CUALQUIER MOMENTO

MALDONADO:

UN GOLEADOR PARA EL REAL

«CON UN POCO DE SUERTE TRIUNFARE EN EL FUTBOL ESPAÑOL»

«PEGO AL BALON CON LAS DOS PIERNAS Y ME GUSTA MARCAR GOLES»

«PUEDO JUGAR EN CUALQUIER PUESTO DE LA DELANTERA, PERO PREFIERO ACTUAR DE ARIETE»

«NO HE VENIDO A QUITAR EL PUESTO A NADIE... ESO SI: LUCHARE POR UNO»

Por ELOY S. CASTAÑARES
Fotos: MACARIO

A pesar de que aún no se ha vestido de blanco en partido alguno, y a pesar, también, de no gozar de nombre ni de fama, en él tienen puestas grandes esperanzas técnicos y aficionados. Me estoy refiriendo a Cristóbal Wilfrido Maldonado, de veintiún años de edad y jugador del Real Madrid desde hace algo más de dos meses. Maldonado —que se lesionó en su tercer entrenamiento bajo las órdenes de Luis Molowny— es la gran esperanza, pues dicen que es un goleador. Un goleador nato que puede resolver ese acuciante problema que tiene planteado el Real y que no es otro que la falta de un hombre gol. De un hombre resolutivo ante el marco adversario.

—Pero..., ¿usted es goleador?

—Sí. En mi país marcaba bastantes goles.

—¿Como cuántos?

—En 1971, mi primera temporada en Primera División, me anoté once tantos. Después fui seleccionado y apenas si pude jugar más con mi equipo. En 1972 marqué seis y volví a ser llamado a la selección. En 1973 no pude jugar con mi equipo, pues nuevamente fui convocado por el seleccionador para intervenir en la fase de clasificación para el Mundial.

Internacional en doce ocasiones. Suplente en los últimos tiempos. Maldonado procede del Libertad de Asunción y dice que su padre es de Tarragona.

—Ché, tenía unas ganas locas de jugar en España.

Tímido. No habla mucho. No fuma. ¿Novia?

—No, aquí, no. Allá sí tenía.

—¿Cuál es su puesto favorito?

Sonríe. Hace un gesto. Toma un pincho de tortilla española con cerveza.

—He jugado en todos los puestos de la delantera. Interior, ariete. Ultimamente también lo hacía de extremo zurdo.

—¿Y en cuál de ellos se siente más a gusto?

—De delantero centro. Creo que es el que más va a mis características, pero ya digo que puedo jugar en cualquiera de la delantera. No tengo grandes preferencias.

Cristóbal Wilfrido Maldonado —como les decía— se lesionó en el tercer entrenamiento.

—Un tirón. Fue mala suerte. Pero así es el fútbol.

—¿Y para cuándo estará en condiciones de ser alineado por Molowny?

—Muy pronto. Tal vez la semana que viene.

—Y arrebatar el puesto a Santillana...

Se pone serio. Un poco. Y dice...

—Oiga, yo no he venido a quitar el puesto a nadie.

—Pero quiere jugar...

—Sí.

—Entonces...

—Y trabajaré por alcanzar un puesto en el equipo y jugaré donde me ordene el técnico.

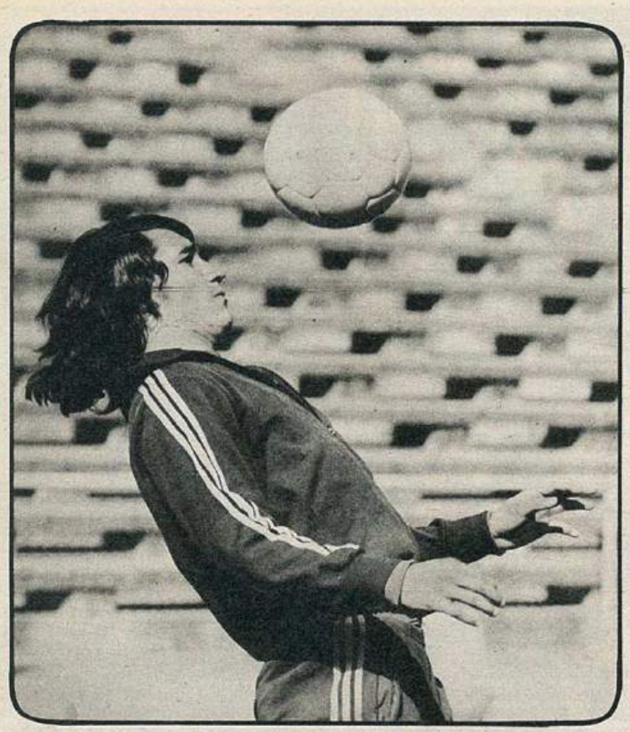
«PEGO AL BALON CON LAS DOS PIERNAS»

Aquellos que han visto a Maldonado en los entrenamientos dicen que es un buen valor. Incluso pudiese resultar un buen fichaje.

—¿Cómo fue venir a España?

—Ya hacía tiempo que el Real Ma-

«He sido internacional paraguayo en doce ocasiones, y mi padre es de Tarragona





drid se había interesado por mis servicios, pero no pude venir antes por los compromisos de la selección.

—¿Quiere decir que ya estaba contratado antes de venir?

—No. Bastante tiempo antes de venir creo que ya se habían interesado por mí, pero me contrataron cuando vine.

—¿Cómo definiría sus cualidades balompédicas?

—Pego al balón con las dos piernas y tengo un poco de técnica. Aunque ya sabe que lo más característico del fútbol paraguayo es la fuerza.

—¿Es fuerte?

—Un poco.

—¿Duro?

—No busco el choque, pero, si me buscan, no me da miedo.

Cristóbal Wilfrido Maldonado pide más tortilla al camarero. Llegan Verdugo y Andrés. Le saludan. Durante unos segundos se gastan bromas entre sí. Después continuamos el diálogo.

—¿Conoce a todos los jugadores sudamericanos que han venido a España este año?

—A casi todos.

—¿Sabe que muchos de ellos dicen que les cuesta trabajo adaptarse al fútbol de aquí?

—Sí.

—¿Le sucederá también eso a Maldobado?

—La verdad es que el fútbol español es diferente al sudamericano. Aquí se marca más. Se está más encima del contrario. Allí hay más libertad para jugar.

Se calla. Piensa. Un nuevo sorbo de cerveza y...

—Aquí también se juega más duro.

Y a renglón seguido, asegura:

—Pero no tanto como me habían dicho. Antes de venirme para acá me habían asegurado que aquí se jugaba muy duro. Después, por lo que he visto, he llegado a la conclusión de que, a pesar de que se juega más fuerte que allí, no existe tanta dureza como me decían.

—¿Cuántos partidos ha visto?

—Los que ha jugado el Real Madrid en casa y otros por televisión.

—Técnicamente, ¿existen muchas diferencias entre el balompié español y el sudamericano?

—No muchas. Allá es posible que se juegue con más técnica.

—¿Conoce a Arrúa?

—Sí.

—¿Qué le parece?

—Es un gran jugador. También está teniendo bastante suerte. Y es que para triunfar es imprescindible la suerte.

—Aquí se dice que la suerte hay que buscarla...

—Sí, sí. Hay que trabajar, pero también tener suerte.

«PUEDO TRIUNFAR EN EL REAL MADRID»

Alto, fuerte. Un técnico del Real Madrid, al verle en un entrenamiento, aseguró: «Pega bien al balón. Puede llegar».

—¿Cree que puede jugar en el Real Madrid?

—Estoy trabajando para ello.

—¿Y. triunfar?

Sonríe. Una sonrisa tímida. Pincha un nuevo trozo de tortilla, y al cabo de unos cuantos segundos responde:

—Con un poco de suerte puedo triunfar en el Real Madrid.

—¿Será fácil?

—No. El plantel de jugadores que tiene el Real Madrid es muy bueno, y por tanto no será fácil triunfar.

—¿Necesitará Maldonado, igual que sus paisanos, unos meses para acoplarse o, por el contrario, podrá rendir desde el primer día?

—No lo sé. Yo intentaré trabajar al máximo desde el primer momento.

—¿Y en qué puesto jugará?

—Tampoco lo sé. Eso es cosa del técnico.

—Cambio la pregunta. ¿En cuál le gustaría hacerlo?

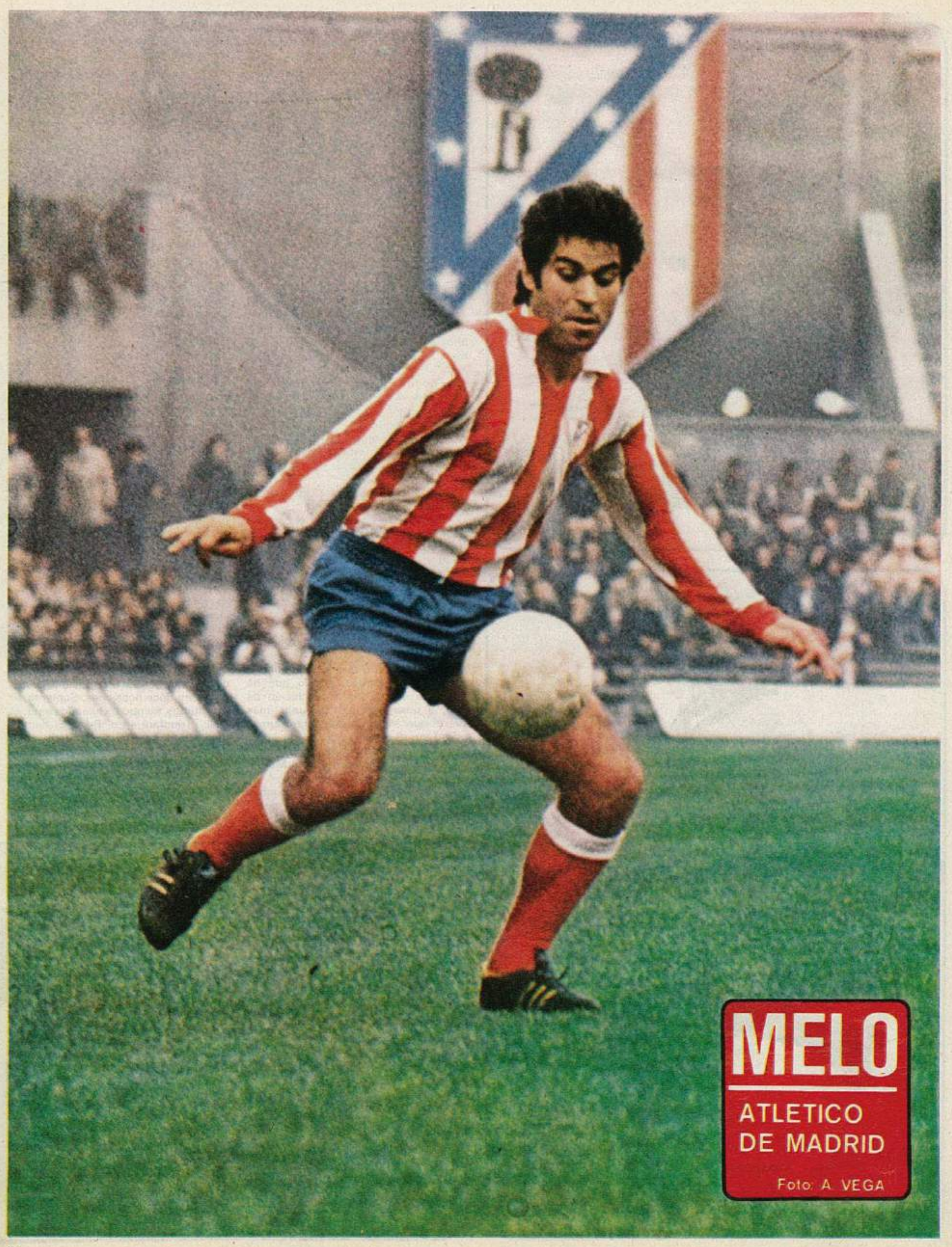
—De delantero centro.

Este es Cristóbal Wilfrido Maldonado. Veintiún años. Internacional paraguayo en doce ocasiones. Suplente en los últimos tiempos. Goleador nato. O casi. ¿Triunfará en el Real? El tiempo lo dirá. Por el momento, limitémonos a decir que planta —como dicen los castizos— tiene. Si marca o no goles ya se verá.

—Suerte, Maldonado.

—Gracias. Muchas gracias. Mandaré AS-COLOR a mi familia.




MELO
ATLETICO
DE MADRID
Foto: A. VEGA

DZAJIC FUE SU OBJETIVO EN YUGOSLAVIA

MELO NO CONSTRUYE CASTILLOS EN EL AIRE

- «AUN FALTAN NOVENTA MINUTOS»
- «NO FUIMOS A BELGRADO EN BUSCA DE REVANCHA»
- «AHORA SI TENEMOS POSIBILIDADES DE LLEGAR A LA FINAL»





SU juego no es brillante, ni espectacular como el de Santos Ovejero o Capón, que provocan exclamaciones entre las multitudes. Pero es práctico, sobrio y eficaz. ¡Y eso que era volante antes de llegar al Atlético de Madrid!

De todas formas, Francisco Delgado Melo es uno de los puntales de la sólida y segura retaguardia rojiblanca. Un lateral derecho que sabe su función al dedillo y tiene, cada vez más, condiciones para explotar los huecos dejados por el rival de turno. Sus incursiones por la banda son asiduas ya y de muy buen resultado para su conjunto.

—¿Se sigue dando calor en la pierna izquierda?

—No. Ya he dejado de hacerlo. La pequeña molestia desapareció felizmente y me encuentro perfectamente bien.

Melo es de los que suda en todos los entrenamientos y partidos. Es de los que se toman en serio el trabajo diario de cada día. Se concentra en las indicaciones de los técnicos y se ha recuperado bien, completamente, después de un pequeño bajón en su rendimiento, en los inicios de la actual temporada de Liga.

—Nada se puede hacer con el Barcelona...

—Si el cuadro azulgrana continúa su línea, más vale no hablar del asunto. No vale la pena. Pero en fútbol nada está dicho y puede tropezar el día menos pensado.

—¿Y el Atlético?

—Ahora es el momento que estamos rindiendo a tope, y vamos cada día a más. Por lo menos, en estos cinco o seis partidos últimos, donde la victoria nos sonrió.

—Algunos no dejaron buen sabor de boca...

—Todos los equipos tienen sus buenos y malos momentos.

Francisco Delgado tiene la esperanza de que el «Barça» pinche alguna jornada. Es lo último que se pierde, claro, y la única posibilidad de que el Atlético renueve su título de campeón.

—¿Qué nos puede decir del Estrella Roja?

—Lo habíamos visto al equipo yugoslavo en varias ocasiones; en los torneos veraniegos, que es donde más participa. Tiene técnica y buen juego. Pero se destaca más en el bloque, en el conjunto en sí. En el primer tiempo nos tuvo en jaque, después del gol de Luis, pero supimos capear el temporal.

—¿Cree que se le podrá eliminar?

—Antes del partido, todo pronóstico era incierto. Pero nuestro propósito es lograr pasar esta eliminatoria contra los balcánicos. Ahora tenemos muchas más posibilidades que antes.

—¿Borraron ustedes la triste imagen que dejó la selección española?

—Nos salió bien, como en Bucarest. Sin embargo, no hubo ánimo de revancha. La selección es una cosa y un club es otra, aparte que los fines son totalmente distintos. España buscaba la clasificación para los Mundiales de Alemania y el Atlético llegar a la final de la Copa de Europa.

—¿Sólo a la final?

—E intentar ganarla...

—¿Sueñan ya los jugadores con este título?

—A nadie le disgustaría, desde luego. Pero conocemos la responsabilidad que tenemos y la potencia de nuestros adversarios, que también cuentan en estos casos. No lanzamos las campanas al vuelo, ni construimos castillos en el aire. Posibilidades hay, pero tiempo al tiempo. Ahora, lo inmediato es pasar la eliminatoria, y estamos trabajando duro para ello. El primer asalto lo ganamos; faltan noventa minutos aún.

Melo es de las personas que no se dejan llevar por las hipótesis. Es un hombre consciente y con los pies en la tierra. Sobre todo, realista.

—¿Acaso no se puede medir el momento de los equipos que se encuentran en los cuartos de final de la Copa de Europa?

—Medir sí se puede medir, y trazar un tanto por ciento de posibilidades. Pero en fútbol nunca se sabe. Influía, para nosotros, el partido de Belgrado. Ahora queremos llegar más allá, triunfando primero en el Manzanares.

—¿Qué tal Dzajic?

—No lo voy a descubrir. Es un jugador genial. Domina bien la pelota y sus movimientos son cerebrales. Creo que en Belgrado le gané la partida, al final.

—¿Qué es lo que más lamenta del primer partido?

—La amonestación que me hizo el árbitro.

—¿Y por qué fue?

—Por una entrada que le hice a Dzajic...

—¿Una entrada de tarjeta amarilla?

—En esa oportunidad, no. El árbitro exageró la nota. No merecía de ninguna manera esa tarjeta. Fue injusta.

El lateral derecho colchonero está en plena forma. Y lo viene demostrando en los entrenamientos y partidos. Cree en la velocidad del equipo español. Cree en la posibilidad de llegar a la final... Aunque dice que faltan noventa minutos.

—¿Se necesitará una gran dosis de suerte para llegar a la cima, al pináculo de la fama?

—Siempre influye, aunque se tenga moral, fuerza y juego.

Pero aún falta que las manecillas del reloj indiquen el comienzo y el final de un partido que tiene su importancia. Porque es el único cuadro español que está presente en las competiciones europeas, y en la competición «reina» precisamente.

Enrique PIERI

(Fotos Macario y archivo.)

MOTOR BLANQUILLO EN MEDIO CAMPO

PLANAS: «LA MARCHA DEL ZARAGOZA NO ES FRUTO DE LA CASUALIDAD»

★ «HEMOS CONSEGUIDO AUNAR EL TRABAJO DE TODOS CON LA ILUSION DE COLOCAR AL EQUIPO EN PUESTOS DE PRIVILEGIO»

★ «EL BARCELONA HA ENCONTRADO EN CRUYFF EL JEFE DE FILA QUE NECESITABA»

★ «SI LLEGAMOS A LA COPA DE LA UEFA NO CAEREMOS CON DESDORO»

Por M. DE ROBLES



EN el plano individual de ese Zaragoza, catapultado hacia los primeros lugares de la tabla, capaz a lo que se ve de ganarse una plaza para la próxima Copa de la UEFA, hay una serie de hombres que obran mucho del potencial blanquillo. Sin duda, porque los maños han encontrado en la individualidad de algunos de sus elementos un factor determinante en la gran labor de conjunto del equipo. Y si los hay atrás y adelante, en medio campo es fundamental el trabajo infatigable, «de campana a campana», de un muchacho que empezó a velar sus armas en el fútbol hace tiempo y que, tras su peregrinaje como aprendiz de indudable valor, se ha convertido en pieza maestra. Ese hombre es Planas II, un muchacho aún, por el que ya suspiran los que se dicen más fuertes, porque el medio e interior zaragozano posee fuelle y capacidad técnica, espíritu indomable y unas ganas locas de consagrarse definitivamente como uno de los más positivos hombres de zona ancha de cuantos se mueven por el balompié hispano.

—El que quiera llegar ha de sudar la camiseta.

Y no cabe duda de que Planas II la suda, la exprime en su esfuerzo más lejos de lo que muchos podrían considerar como una entrega descompensada, demasiado generosa en su esfuerzo.

—Es mi forma de hacer el fútbol, mi forma de verlo. Y ya le digo que en medio campo no hay huecos para comodidades ni para jugadores que no sepan llegar.

—A propósito de llegar, Planas lo hizo, ¿no?

—Creo que estoy en mi mejor momento como jugador. Antes no había cuajado plenamente. Hacía las cosas según me parecía que eran más convenientes. Ahora ya me he fijado. Sé «atarme», irme hacia adelante cuando hay que hacerlo y quedarme en mi zona cuando no hay lugar para alegrías. Mi fútbol es diferente pero pienso que más positivo.

—Y hablando de factores positivos, ¿cuál es el que ha llevado al Zagaroza a estar en los lugares de honor de la tabla?

—No sé... Es difícil precisar. Lo que está claro es que esto no es fruto de la casualidad. Hace tiempo que venimos trabajando por un Zaragoza mejor, por un equipo que pudiera codearse a gusto con los superiores. Y me parece que estamos a punto de culminar esa obra. ¿En función a qué? Creo que si hay que hablar de éxito no se puede olvidar el esfuerzo de todos los que formamos en la plantilla. Aquí no hay nadie que haya vuelto la cara, que se haya echado para atrás a la hora de dar el «do de pecho». Hemos conseguido aunar el trabajo de todos con la ilusión de conseguir que el club se encuentre en puestos de privilegio. Y si nosotros no escatimamos esfuerzos, tampoco lo hizo la directiva o el público. Sí; el triunfo del Zaragoza es un triunfo global de todos, sin logros especiales, sin que nadie pueda echarse sobre sí mismo una parte del éxito conseguido por todos.

—Pero ésta ha sido una Liga cómoda; cómoda sobre todo para algunos de esos modestos, que se han visto beneficiados por el fracaso de los mayores».

—No es eso, exactamente. Lo que ocurre es que hay mucha más igualdad, mucho más equilibrio, a excepción de ese Barcelona, que no hay forma de frenar, y del Atlético de Madrid, un poco por encima de los demás. Tras ellos, ya digo que lo que manda es la igualdad, un equilibrio del que nosotros hemos sabido aprovecharnos para destacarnos de otros que, a priori, eran mucho mejores.

—Y ya que no hay secretos con el Zaragoza, ¿cuál puede ser el de ese Barcelona al que nadie puede poner el stop y al que Planas tuvo enfrente en esta Liga?

—Sin desmerecer a los demás, no cabe duda de que una parte del gran éxito del Barcelona radica en Cruyff, en su mando, en su forma de jugar, en lo que de él emana.

—¿Un hombre hace un equipo?

—No lo hace, pero presta su gran ayuda. El Barcelona ha encontrado lo que venía buscando desde hace mucho tiempo: un jefe de fila, porque lo que no cabe es dudar de su plantilla, de las excepcionales cualidades de la mayoría de sus hombres. Quizá les faltara un acicate, el motor que los impulsara definitivamente hacia adelante. Ese hombre ha sido el holandés, que, por otra parte, es un genio indudable.

—¿Y Arrúa?

—Arrúa es un formidable jugador. Para mí, de lo mejorcito que ha venido a este país. Sabe estar en el área, sabe disparar, distribuye juego, lucha como el primero, y cuando hay que defender está atrás para tratar de frenar lo que pueda. No es por dar «jabón», pero no hay que negar el influjo que él ha hecho sentir sobre el resto.

—La Copa de la UEFA es, o se adivina, como la gran ambición del Real Zaragoza. Pero, ¿cree que hay condición como para llegar a hacer algo importante a nivel europeo si el equipo se clasifica?

—Yo estimo al Zaragoza en lo que vale. Y me parece que podemos codearnos con muchos de los equipos continentales que participan en sus torneos. Si llegamos a la Copa de Europa no caeremos con desdoro.

—Nuestro fútbol no está como para pagar «precios altos», como para codearse con países de primera línea...

—Ni estamos tan lejos como piensan muchos. Lo del Mundial es harina de otro costal, porque cuando falta fortuna, como nos faltó a nosotros, los esfuerzos no sirven de nada. Yugoslavia tuvo la gran suerte del empate en Zagreb, y luego ganó bien, pero con el favor de haber solventado la anterior papeleta negativa. No somos los mejores, ciertamente, pero tampoco los peores, como dicen muchos. Y yo sé de fútbol algo, aunque no pretenda sentar cátedra.

En el campo sí lo hace, sí.



Así remata Planas, aun a pesar de la oposición de un contrario.

UN MILLON DE DOLARES ES SU PRECIO ACTUAL

YAZALDE, EL MEJOR «ARTILLERO» DEL VIEJO CONTINENTE



«SI EL SPORTING ESTA DISPUESTO A TRASPASARME, YO ENCANTADO»

«DE PIBE SOÑABA CON RIVER, BOCA, INDEPENDIENTE Y REAL MADRID. AHORA, NO ME IMPORTARIA FICHAR POR LOS BLANCOS SI LLEGARAMOS A UN ACUERDO»

«CUANDO EL FUTBOL ARGENTINO SE ORGANICE, ESTARA ENTRE LOS MEJORES DEL MUNDO: ALLA HAY JUGADORES A PATADAS»

Por M. DE ROBLES

EL fútbol europeo asiste sorprendido a la eficacia rematadora de un hombre que empieza a ser admirado por la gran facilidad con que hace lo más difícil del arte balompédico: marcar goles. Ese hombre, Héctor Casimiro Yazalde, es por ahora no sólo el más atinado rematador portugués sino el más certero de cuantos pasean sus dotes por el Viejo Continente. Ese hombre fue ariete de aquel gran Independiente de la época dorada, de aquel Independiente que hiciera el mejor fútbol sudamericano durante unos cuantos años. Luego, cuando el equipo fue descomponiéndose en las deudas, en los problemas financieros, Yazalde fue uno de los primeros en cambiar de aires. Al porteño le tocó hacer las maletas y recalar en Lisboa, a cambio de treinta millones de pesetas. Yazalde llegó, vio y tuvo que esperar, porque la reglamentación portuguesa no le permitía jugar en el momento de su fichaje, una vez iniciado el campeonato. Cuando pudo hacerlo las cosas no fueron todo lo bien que era de esperar. Una molesta lesión le tuvo apartado del equipo y, al regresar, no era ni la sombra del que había demostrado ser en los comienzos. Los aficionados sportinguistas empezaron a dudar del argentino y hasta en algún momento se habló de la posibilidad de su traspaso a un equipo español, en cuanto se abrieran las fronteras. Aquello revitalizó a Héctor Casimiro, que tuvo que empezar a jugar con la imperiosa necesidad de demostrar que él no era un «bluff». El año siguiente, temporada 1972-73, fue algo mejor para el ex jugador del Independiente. Y el comienzo de una etapa brillantísima que habría de llevarle a los primeros puestos de la fama europea.

—Ahora han visto a Yazalde.

Hace sólo una semana, Héctor llevaba marcados treinta y ocho goles, destacándose entre los mejores «artilleros» continentales. Tras él, nadie, porque las distancias son abismales. Yazalde ha cuajado en un «rompedor» sensacional y no es raro que, de nuevo, se hable de él como figura traspasable.

—Estoy muy a gusto en Lisboa. Aquí la gente me trata de maravilla. Pero si quieren traspasarme habría que hablar, estudiar las condiciones y, tras eso, decidir. Soy un profesional que vive del fútbol y que no le hace ascos al dinero, porque es mi futuro.

Tiene casi veintisiete años y en Portugal ha desbancado de la lista de famosos a los ases locales. Jordao, Nené, Víctor Baptista, el mismo y ya veterano Eusebio..., quedaron relegados a segundo término.

—Las cosas me están saliendo bien. Pero me ha costado aclimatarme. En algún momento pensé que fracasaría en Portugal. Aquello fue lo que me rebeló. Y me alegro de no haber caído en la abulia, porque podría haber sido el fin de mi carrera como jugador.

Fue internacional argentino en los Juegos Panamericanos de Winnipeg, allá en 1967, junto a hombres que llegarían a los peldaños de la popularidad y que también estuvieron muy cerca de quedar incluidos en equipos hispanos.



Héctor Casimiro Yazalde junto a De Carlos, tesorero del Real Madrid, y Patiño, un hombre muy ligado al fútbol argentino y madridista.

—Formé junto a Ponce y García Cambón, entre otros. Aquellos «pibes» lo hacían fenómeno.

—Yazalde lo es, ¿no?

—No. Yo soy un hombre que se ha encontrado a sí mismo. Me costó muchos sudores conseguirlo, pero creo que soy el jugador que siempre debí ser. Y me halaga que el Sporting confiara en mí, después de año y medio en que prácticamente no hice nada.

—Esta temporada tiene asegurado el galardón de «bota de oro» con que se destaca al mejor goleador del continente...

—Sí, parece que sí. Creo que va a ser muy difícil que me alcancen. En fin, es algo que no he buscado personalmente, pero que me satisface porque redunda también en el equipo.

—¿Y no es poco equipo el Sporting para un hombre de la talla de Yazalde?

—Hasta ahora, no.

—¿No le suenan los oídos con cantos de sirena de otros más «grandes»?

—Todo lo que sea mejorar me importa. El fútbol es mi pan. Y si el Sporting quiere, me voy en cuanto ellos lo decidan.

—¿Alguna preferencia?

—Uno siempre tiene sus metas. De chico, jugar en uno de los mejores de Buenos Aires: Boca, River, Independiente... Después, soñé con aquel Real Madrid de la época brillante.

—¿Ya no le apetecería firmar por los blancos?

—Jugar en el Real siempre es un honor. Y no iba a despreciarlo, siempre y cuando llegáramos a un acuerdo las tres partes.

—¿Cuál es su precio actual?

—No lo sé. El club debe decidir. Pero supongo que mis goles me habrán encarecido.

Hace unos días, una revista europea especializada cifraba el valor del argentino en algo más del millón de dólares, la misma cantidad en que se cotiza otro fenómeno porteño, Miguel Angel Brindisi.

—Miguel Angel es mejor, mucho mejor.

—Pero no hace los goles que Yazalde...

—El los «fabrica», que también tiene su importancia. A su lado juega cualquiera.

—Argentina vuelve por sus fueros. O lo parece.

—Allá hay futbolistas «a patadas». Cualquier crío sabe darle al balón. Apenas hay que enseñarles. Lo que hace falta es organización y seriedad. Cuando se consigan esas dotes estaremos entre los mejores del mundo de una forma auténtica. Ahora lo somos en teoría.

—Héctor, sinceramente, ¿por qué sigue en el Sporting?

—Porque adoro al club y a su afición. Porque confiaron en mí en momentos muy difíciles, y eso hay que pagarlo. Y soy un hombre agradecido.

Y que, además, marca goles con una facilidad pasmosa.

EN BELGRADO, CON EL MEJOR EXTREMO IZQUIERDO DEL MUNDO:

DRAGAN DZAJIC

«SOLO ME QUEDAN TRES MESES DE SERVICIO MILITAR»

«TRAS LOS MUNDIALES, HABRA BODA Y DESPUES ME GUSTARIA IR A JUGAR AL REAL MADRID»



Dragan Dzajic y Julián de Reoyo repasan las posibilidades que tiene el gran extremo yugoslavo para jugar la próxima temporada en el Madrid.



Con el uniforme todo blanco, con el número once a la espalda y el escudo del Real Madrid en el pecho, Dragan Dzajic es posible que juegue en España.

HE vuelto a encontrarme con mi amigo Dragan Dzajic en Belgrado, y es la primera vez que lo hago, cuando ya su selección esta clasificada para los Mundiales de Munich, mientras que la nuestra se quedó fuera del máximo concierto futbolístico mundial. Si antepongo que Dzajic es mi amigo, no cabía por menos que mis primeras palabras hacia el mejor extremo izquierdo del mundo, en la actualidad e indiscutible exterior zurdo en la selección de Yugoslavia, no podían ser otras que las de felicitarle por el triunfo de Francfort. El muchacho, modesto como siempre, simpático como de costumbre y con la sinceridad que le caracteriza me dijo:

—Gracias por esa felicitación. Yo sé que para vosotros ha sido un duro golpe, pero también debes de comprender la alegría que sentimos los yugoslavos. La pena es que España no haya podido estar en el Mundial, te lo digo sinceramente. Vuestro partido de Francfort ha sido el peor que he visto jugar a la selección española.

—¿Qué tiempo te queda de estar en el servicio militar?

—Tres meses. Después del Mundial ya habré terminado en el Ejército.

—Y será el momento de ganar dinero.

—Tal vez.

—Y según tengo entendido también de casarte.

—Sí, es muy posible que después del Mundial y cuando esté libre me «ate» para toda la vida.

—¿Te gustaría pasar tu luna de miel en Madrid?

Antes de contestarme, Dzajic sonríe con picardía mientras hace el gesto de golpearme con una bota cariñosamente en el pecho, y es que he sorprendido al capitán yugoslavo velando sus armas en la caseta del Estrella Roja, o, lo que es lo mismo, colocando cuidadosamente algunos tacos en sus botas.

—Madrid es una ciudad que me gusta mucho.

—¿Y el Real Madrid?

—Muchísimo.

—¿Te gustaría jugar en el equipo de Bernabéu?

—Sí, me gustaría jugar en el Real Madrid. Eso es una cosa que lo he dicho muchas veces y hoy te lo repito.

—Pero en esta ocasión estás más cerca de lograrlo.

—Sí, tan solo faltan unos cuatro meses para poder realizar este sueño.

—¿Cuánto vale Dragan Dzajic?

—No lo sé, yo no soy el más indicado para hablar de cifras.

—De todos es sabido el cariño que siente por ti Miljan Miljanic, y al parecer el técnico todavía no está seguro de ir al Real Madrid, al Atlético de Madrid, al Niza o al Benfica, ¿te gustaría pertenecer al mismo equipo que al que él vaya a entrenar?

—Nadie mejor que Miljanic conoce mi juego y me gustaría estar siempre bajo sus órdenes, pero eso no quiere decir que en el terreno profesional no escojamos distintos caminos.

—¿Qué queda de tus últimas lesiones, de tu última fractura de pierna?

—Nada, absolutamente nada. Estoy perfectamente curado.

—La penúltima vez que nos vimos, en Belgrado, recuerdo que tenías tu buena «barriguita» y te sobraban cuatro o cinco kilos, ¿cómo es que en esta ocasión, viniendo igual del cuartel, estás en línea?

—Estoy muy bien —me dice mientras se golpea con la mano el estómago—, me he cuidado mucho más y he entrenado muy duro.

—Me figuro que tendrás permiso para jugar los dos partidos contra el Atlético de Madrid.

—Aunque te parezca extraño no tengo permiso ni para jugar el de mañana —estábamos en la víspera del Estrella Roja-Atlético—, mucho menos para ir a Madrid. Si no llega el permiso militar me quedo sin jugar.

—Yo estoy seguro de que te veré jugar dentro de veintisiete horas y también el día 21 en Madrid, porque, al fin y al cabo, aunque el permiso sólo lo tengan para jugar en la selección nacional, en estos momentos el Estrella Roja representa al fútbol yugoslavo en la competición europea.

—Eso pienso yo y me gustaría jugar, pero la verdad es que no es seguro. La disciplina es la disciplina y yo sólo haré lo que me manden.

—Bueno, dentro de unos meses, ya sabes, a casarte y a firmar por el Madrid.

—Sí, sí, dentro de unos meses...

Y hace el gesto como de colocarse un anillo y a continuación ofrecer sus muñecas como para que le coloquen a uno unas esposas.

—¿Cuántos años tienes?

—Veintisiete.

—¿Cuántos hace que juegas en el Estrella Roja?

—Once.

Dragan Dzajic es el hombre que más veces ha vestido la camiseta de la selección yugoslava: setenta y dos en total y es muy posible que, dada aún su juventud, pueda llegar a los cien encuentros internacionales, a no ser que jugando en el Real Madrid pueda tener alguna dificultad para llegar a esta cifra, porque, les repito, lo que Dzajic desea más que nada, Mundial y boda aparte, es jugar con el mismo número y camiseta que lo hiciera Paco Gento



DE ZAGREB A FRANCFORT, ENTRE LA ALEGRIA Y LA TRISTEZA

URIA: «LA SUERTE ME ACOMPAÑO EN MI DEBUT CON LA SELECCION»

- «EN EL DESEMPATE ANTE YUGOSLAVIA, NO FUI SOLO EL QUE FRACASO»
- «ME DA IGUAL JUGAR DE DEFENSA QUE DE EXTREMO»
- «LA SITUACION DEL OVIEDO ES MUY COMPLICADA, PERO AUN NO PERDEMOS LA ESPERANZA DE SALVARNOS»
- «DE PEQUEÑO, MI EQUIPO PREFERIDO SIEMPRE FUE EL REAL MADRID»

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ
Fotos: AGUSTIN VEGA

LAS aguas del Cantabrico duermen unas veces tranquilas y otras se mueven inquietas. Por El Musel, puerto gijonés, un chiquillo, llamado Francisco Javier Alvarez Uría, miraba de cuando en cuando al horizonte pensando en que tenía que llegar a triunfar en el fútbol.

—¿Lo ha logrado, Uría?

—Tengo veinticuatro años. Creo que todavía tengo tiempo por delante para alcanzar cotas más altas.

El monte que se alza en El Muselin mira en perpendicular al Faro de Torres. En uno de estos hogares, al que llega el susurro del mar, nació el 1 de febrero de 1950 Francisco Javier. Pero no iba a ser El Molinón el que le viera crecer con sus colores, sino este histórico Oviedo que ahora se tambalea en Primera División, ocupando el último vagón del tren de la Liga.

—¿Qué les pasa, Uría?

—Se han cebado las lesiones con nosotros. Esto lo hemos acusado todos. La situación es complicada. Muy difícil. Pero aún no hemos perdido las esperanzas de salvarnos.

Dice el refrán que es lo último que se pierde: la esperanza.

CON LA MORAL BAJA

La tarde ya había declinado. Uría caminaba despacio. La luz roja del semáforo le hace detenerse. Una aficionada ovetense, simpática y sonriente, le pregunta que cómo van esos ánimos.

—Bien, bien. Ya todo pasó.

Su mente por unos segundos se ha visto envuelta en aquel debut con el entorchado de internacional en Zagreb. Era la segunda cita con Yugoslavia. Un debut que resonó, por el gran partido que hizo, en toda España.

—El jugador de fútbol tiene tardes buenas y malas. La suerte me acompañó y salí muy satisfecho. Al final del encuentro, que merecimos haber ganado, la alegría era inmensa.

Ha soltado una gabardina que colgaba de una percha y su pequeña maleta. El amplio sofá blanco contrasta con los opacos rayos que despide una lámpara de mesa.

—De la alegría de Zagreb a la tristeza de Francfort...

Sus pestañas han parpadeado con fuerza. Su mano derecha se ha apoyado en su frente.

—No sólo me quedé triste, sino que estuve unas semanas con la moral por los suelos. Me llevé un gran disgusto.

—Las críticas llovieron sobre su desafortunada actuación.

—Admito que no jugué bien, pero no fui yo sólo el que fracasó. Puedo decirle que puse el mayor interés de mi vida porque me saliera un partido como en Zagreb. Peró el gol temprano que nos llegó, los nervios... Fue un día aciago para la selección española. ¡Vaya 13 de febrero de 1974!

—¿Quedó todo olvidado?

—Soy profesional y el dar vueltas al asunto ya no sirve para nada.

Una desilusión en todos los aficionados españoles. Y también un comentario general: «Capón debió reemplazar a Uría.»

—¿Usted lo hubiera hecho?

—Eso es cuestión del entrenador. En este caso, del selecionador. No soy quién para opinar si me tenían que haber cambiado o no.

—¿Espera volver al equipo nacional?

—He jugado tres veces. Es lógico que siga luchando para que me vuelvan a dar más oportunidades.

Un chiquillo, de ojos vivarachos, se acerca a pedirle un autógrafo.

«SI LLEGAN A UN ACUERDO LOS CLUBS...»

Empezó como extremo izquierdo. Una internada, un dribling al rival, y un centro sobre el marco adversario. Ahora la misión es distinta. Hay que sujetar al exterior derecho contrario.

—¿Extremo o defensa?

—Un jugador de fútbol debe intentar aclimatarse a la labor que le encomienden.

—Pero, ¿Uría qué prefiere?

—Con sinceridad: me da igual. En realidad, cuando la ocasión se presenta, me convierto en un extremo.

Si en sus años infantiles pensaba en triunfar, ahora por su imaginacion quiza se le pase el verse en uno de los equipos punteros del país.

—¿Quiere cambiar de aires, Uría?

Una clásica respuesta. Una frase para salir del paso.

—Lógicamente aspiro a llegar lo más lejos posible.

—Supongamos que llega la oferta. ¿Preferencias por algún club?

—No. Me da igual.

—¿Es Uría el mejor jugador que tiene ahora el Oviedo?

—Eso son los críticos los que lo tienen que decir. En cuanto al traspaso, en el club nos han dicho que no se va nadie. Aunque acabo esta temporada, tienen derecho de retención.

—¿No tuvo usted de pequeño un equipo preferido?

Un corto silencio. Una leve sonrisa.

—Siempre me tiraba el Real Madrid.

—O sea que...

—Si llegara el momento, me daría igual que fuera el Barcelona, Valencia, Real Madrid... Los clubs se pondrían de acuerdo.

Aquel chiquillo que nació en El Muselin, que contemplaba las aguas tranquilas o embravecidas del Cantábrico, puede ser que se vea respirando otros aires. Francisco Javier Uría: el hombre alegre de Zagreb y el triste de Francfort.

FALTABAN tan sólo tres horas para dar comienzo el partido. Los hinchas andaban algo nerviosos por el «hall» del hotel, en busca de una comida rápida que les permitiese ir al campo pronto, porque sabido es que en el estadio del Estrella Roja las localidades son sin numerar y según van llegando los espectadores se sientan lo mejor que pueden. Los jugadores rojiblancos de Madrid estaban a punto de subirse al autobús cuando me acerqué a don Vicente Calderón para recordarle que teníamos una entrevista pendiente, y, solícito, tranquilo, simpático y cariñoso, como siempre, me indicó unos cómodos sillones giratorios junto a una gran mesa redonda de mármol y frente a un ventanal enorme que da al río Sava, justo donde este río se entrega al Danubio para juntar sus aguas camino del Mar Negro.

ANTES DEL PARTIDO

—¿Nervioso?

—Después de tantos años, los nervios se dejan en casa. Estoy preocupado, eso sí, porque quisiera que nos saliese un buen partido para dar una gran satisfacción a nuestros seguidores.

—Ha hablado usted de muchos años, ¿cuántos al frente del Atlético?

—En enero hizo diez que soy presidente, luego, en marzo, me confirmó la Junta.

—¿Cuántas veces se ha arrepentido de meterse en el puesto?

—Bastantes, Julián, bastantes, porque soy un hombre ambicioso para mi equipo y he encontrado muchos inconvenientes y dificultades para alcanzar las metas previstas.

—¿Cuáles eran esas metas?

—Primero, la construcción del campo, incluyendo, claro está, la última tribuna; segundo, obtener títulos; tercero, ampliar la base del club en su número de socios, y, por último, movernos en otras actividades deportivas como lo venimos haciendo.

—¿Satisfecho?

—Sí; estoy satisfecho porque se han logrado esas metas y el club está conceptuado como uno de los primeros de España y también contamos en el concierto del fútbol mundial.

EL FUTURO

—¿Próxima meta?

—Seguir consiguiendo títulos y resolver el proyecto de nuestro complejo deportivo, que se ha confeccionado con bastante prudencia y cautela, porque el esfuerzo que hemos hecho con el campo es inaudito.

—¿Un complejo deportivo para todos los socios?

—Para todos los socios. Tal como yo lo tengo previsto, muy funcional, para todos los socios y sus familias.

—Liga, Copa y Recopa. El Atlético ha inscrito su nombre en todos esos trofeos. ¿Qué le parecería ganar este año la Copa de Europa de Campeones de Liga?

—Sería maravilloso para nuestros seguidores. El título europeo les hace falta a todos los clubs, pero hay que ser realista, y la verdad es que es una meta muy difícil. «Piano, piano se va lontano», y si en esta ocasión no lo consiguiéramos, estoy seguro de que algún día lo haremos. El equipo tiene tesón, disciplina y una voluntad de hierro. Con estas características siempre se consiguen grandes cosas.

—Me habla usted de todo lo bueno, pero también habrá algo malo alrededor de su equipo.

—Lo único malo que yo veo alrededor del equipo son las dificultades propias de ser los segundos en Madrid y no llevar tras de sí toda la fuerza de una región. El otro día



Una de las grandes metas que se marcó Vicente Calderón fue la construcción del nuevo estadio. A la inauguración oficial asistió Su Excelencia el Jefe del Estado, acompañado de su esposa y el Príncipe de España.

HOY NOS RECIBE...

VICENTE CALDERON

(En Belgrado, frente al Danubio)

● «MUCHAS VECES ME HE ARREPENTIDO DE SER PRESIDENTE, PORQUE SOY UN HOMBRE MUY AMBICIOSO PARA MI CLUB»

● «HEMOS CRUZADO CON EXITO MUCHAS METAS. LA PROXIMA SERA UN COMPLEJO DEPORTIVO PARA TODOS LOS SOCIOS»

● «YA SE QUE DICEN QUE HE PUESTO MUCHO DINERO PARTICULAR EN EL EQUIPO, POR MI, COMO SI DICEN MISA CANTADA»

● «EL BARCELONA SERA CAMPEON Y RECOGERA EL ESFUERZO HECHO DURANTE LOS ULTIMOS CATORCE AÑOS, POR DOS RAZONES: LA FUERZA ECONOMICA Y LA FUERZA SOCIAL»

● «ES UNA PENA QUE LOS MADRIDISTAS, ATLETICOS Y RAYISTAS NO SIENTAN UN VERDADERO MADRILEÑISMO»

Escribe: JULIAN DE REOYO

me enteré de que un seguidor del Español, con la camiseta blanquiazul, había salido a las calles de Barcelona para festejar el triunfo del «Barça» sobre el Madrid. Eso me pareció una unión perfecta, mientras que en Madrid hay tres equipos, el Real, el Atlético y el Rayo, y cada seguidor es sólo del suyo.

—Yo me atrevería a asegurarle que todos los madridistas y rayistas desean en estos momentos lo mejor para el Atlético, que es nuestro único representante en el fútbol internacional. Pasando a otro tema, ¿es usted un presidente aferrado al cargo?

—No, te aseguro que no; lo que ocurre es que en fútbol es muy fácil entrar y, aunque la gente piense lo contrario, muy difícil salir, porque nunca tienes acabadas las cosas, siempre hay algo que terminar, y por un exceso de amor propio se suele preferir que a uno le echen antes que dimitir. Te aseguro que, tanto en Primera como en Segunda y Tercera División, hay hombres extraordinarios al frente de muchos clubs, con verdadero espíritu de sacrificio y absoluta dedicación; en esta época en la que es tan difícil disponer de tiempo y regalarlo, con las complicaciones que esto puede traer consigo, es un vicio, es como una droga.

DIFICULTADES

—¿Tuvo muchas dificultades cuando se hizo cargo del Atlético?

—Muchas, porque yo no tenía ninguna experiencia y había dificultades en mi club que para cualquier otro habrían sido fácilmente solucionables.

—¿Ha puesto en alguna ocasión su dinero para el club?

—He puesto mucho tiempo, que vale muchísimo dinero. Yo estoy al frente de muchas empresas que a veces he tenido que abandonar.

—Yo me refería a dinero contante y sonante, en forma de cheques o avalando alguna letra. Le digo esto porque se rumoreó que el traspaso de Mendonça se realizó para recuperar usted algo del dinero puesto; al menos, eso se decía.

—Por mí, pueden decir misa cantada. El traspaso de Mendonça fue una operación más y normal dentro del club.

—¿En cuánto ha aumentado el presupuesto anual del Atlético desde que usted es presidente?

—De cuarenta millones a doscientos. Creo que estas cifras hablan por sí solas del gran incremento que ha tomado nuestra entidad.

—¿Cuáles fueron los mejores jugadores de su equipo durante su época?

—Sin contar a los que actualmente están jugando, creo que los mejores fueron: Collar, Calleja, Mendonça y Ramiro.

—¿Y los mejores futbolistas que usted ha visto sobre un terreno de juego?

—Pelé y Eusebio, hablando de los de fuera.

—¿El equipo que le ha entusiasmado con su juego?

—Dos: Santos y Ajax.

—¿Será campeón esta temporada el Barcelona?

—Debe serlo, a no ser que sufra un traspié. El Barcelona está a punto de recoger el esfuerzo que ha hecho en los últimos catorce años, por dos razones: la fuerza económica y la fuerza social. Detrás de ellos tienen a toda la región catalana. Volvemos a lo de antes, ¿a quién tenemos nosotros en Madrid? Cada uno respira sólo por su equipo. ¿Quién respira como madrileño?

—¿Cuál fue su equipo cuando era usted un chaval?

—El Rácing de Santander. Recuerdo un Rácing con Germán, que era una maravilla.

SUS DEPORTES

—¿Su deporte de niño?

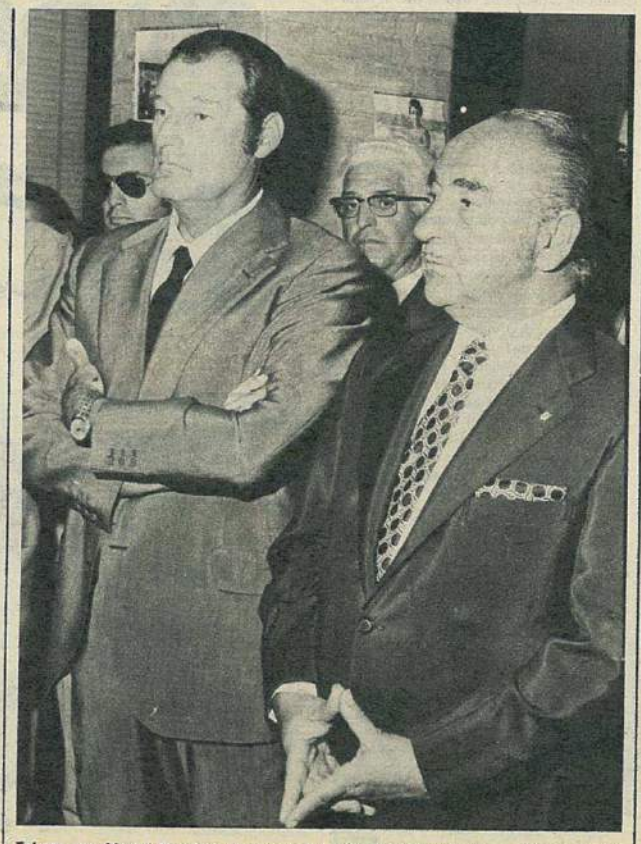
—El fútbol. Jugaba en el colegio.

—¿En qué puesto?

—De delantero centro. También me gustaba la natación.

—Siendo usted un hombre que desde niño ha vivido alrededor del balón de una forma u otra, ¿qué cambiaría dentro de este deporte?

—Muchas cosas que no te voy a enumerar por falta de tiempo o, mejor dicho, porque faltaría espacio para escribirlas y por no herir los sentimientos de muchos. Hace más de un año comenté algunas cosas con la mayor buena fe del mundo y fueron mal interpretadas.



Tal vez sea Marcel Domingo el entrenador que hizo despertar de su letargo al club rojiblanco de la capital. Técnico y presidente asisten a la inauguración de la temporada 1971-72.



Vicente Calderón recibe de manos de Alvaro de Laiglesia el Garbanzo de Plata, en Torres Bermejas.

DICE VICENTE CALDERON:

● «CORREMOS EL RIESGO DE MATAR LA VACA QUE DA LA LECHE PARA TODOS LOS DEMAS DEPORTES SI NO AYUDAMOS AL FUTBOL CON LO QUE ES DEL FUTBOL»

● «LA ACTUAL LEY DE EDUCACION FISICA RESULTA INSUFICIENTE PARA EL CRECIMIENTO QUE HA TENIDO EL DEPORTE»

● «EL MAGNIFICO EQUIPO DEL ESTRELLA ROJA AUN NO ESTA ELIMINADO, HABRA QUE ESPERAR AL JUEVES»



—Me parece que las cosas que usted pueda señalar en favor del fútbol son siempre interesantes, máxime cuando con ellas creo que busca usted una mejora para nuestro popular deporte.

—Mira, habría que cambiar las estructuras y rectificar muchas cosas dentro de nuestro fútbol, porque nuestro reloj no está puesto en hora con el resto del mundo, en materia futbolística. Y también ayudar al fútbol mucho más de lo que se viene haciendo.

—¿Cómo?

—Demostrado está que el fútbol es un fenómeno social y que prácticamente todos los demás deportes son deficitarios, a los que se les debe ayudar, prueba de ello es que nosotros, en nuestro club, tenemos varias secciones deportivas, pero una cosa es ayudar a estos deportes y otra muy distinta matar la vaca que da la leche para todos ellos. Estamos soportando un crecimiento de impuestos de todo orden y ni siquiera sabemos en estos momentos qué es lo que somos: sociedades mercantiles, ya que para algunas cosas así se estima; clubs deportivos con unos reglamentos que requieren inmediata actualización porque los actuales están pasados. La Ley de Educación Física y Deportes resulta insuficiente para el crecimiento que ha tenido todo, y el problema no resulta desconocido, ni mucho menos, para los que saben resolverlo. Yo pienso que no deben existir dificultades para ello, pero no se pone remedio, a menos que existan causas poderosas que lo impidan.

AYUDA AL FUTBOL

—¿Con qué se le puede ayudar al fútbol?

—Siempre diré lo mismo: al fútbol hay que ayudarle con lo que es del fútbol, porque es un deporte que no necesita nada de nadie, lo único que precisa es que no le quiten lo que es suyo.

Faltaban tan sólo dos horas para empezar el encuentro del Estrella Roja y el Atlético de Madrid. Don Vicente no quiere comer porque dice que ha desayunado mucho y muy tarde. Nieva y hace un frío intensísimo. Los muchachos andan por el «hall» del hotel camino del autocar. Son las nerviosas horas que anteceden siempre a las corridas de toros, a los grandes acontecimientos de cualquier orden. Antes de que nos demos cuenta, el señor Angonesse, italiano y árbitro del partido, había dado la señal del comienzo del mismo, y una hora y tres cuartos después, contando el descanso, claro está, el Atlético de don Vicente Calderón había escrito sobre el césped del estadio del Estrella Roja una maravillosa página futbolística, con una victoria materializada por Luis y Gárate, pero en la que todos habían puesto el corazón, el afán de lucha y lo que había que poner. Tras el pitido final del árbitro, la caseta del Atlético de Madrid está repleta de júbilo y alegría, tan sólo un hombre, tranquilo, ponderado, jamás pesimista pero sí realista a la hora de juzgar el desenlace final de la eliminatoria, comenta con ponderación:

DESPUES DEL PARTIDO

—Este triunfo de hoy es verdaderamente maravilloso para nuestros seguidores y pienso que también para el fútbol español, pero soy pasiego y no me gusta comerme la caza antes de matarla. Esperemos al día 21 para echar la casa por la ventana, si, como espero y deseo, eliminamos de la Copa de Europa a este extraordinario equipo que es el Estrella Roja.

Yo no sé si don Vicente Calderón sabría poco o mucho de fútbol cuando fue elegido presidente del Atlético de Madrid, hace ya diez años, pero lo que sí es cierto es que durante esta década ha sabido demostrar con hechos que vino al club rojiblanco de la capital con un equipaje lleno de ilusiones, proyectos y metas que ha sabido cumplir de forma maravillosa. Los resultados, a la vista están.

(Fotos Campos y Archivo.)



Vicente Calderón, presidente del Atlético, despacha, junto a su hijo, Vicente Calderón Jr., los múltiples asuntos del día.



«El fútbol necesita que le ayuden con lo que es suyo», le ha dicho don Vicente Calderón a Julián de Reoyo.

El presidente del Atlético es, a la vez, el suegro del capitán del equipo, Adelardo. Ambos, en el momento de entregarse un recuerdo.

ELIZABETH presenta: ¡Aquí están «KING» OCAMPOS Y PIRRI «CLAY»!

Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU



1. Todavía no se han apagado los ecos (¡oé, oé!) del combate del siglo. ¿Nos referimos al «Mantequilla» Nápoles-Carlos Monzón? ¡No! ¿Al Bruno Arcari-Tony Ortiz? ¡Tampico; digo, tampoco! ¿Al Urtain-Román, por un casual? ¡Je! Nos referimos —¡naturalísimamente!— al «King» Ocampos-Pirri «Clay», celebrado recientemente en el estadio-ring de La Romareda. «King» y «Clay» demostraron palpablemente y «castañeramente» que el boxeo no ha muerto en España, pero que el cueropierna sí puede morirse algún día... cuando los «fans» del balompierna se pasen al boxeo masivamente. ¡Es tan eficaz la publicidad que del deporte de las doce cuerdas hacen algunos balompedistas-pugilistas! El «combate» de La Romareda merecía ser perpetuado. Y lo ha sido gracias a —¡cómo no!— AS-COLOR, que ha vuelto a reunir a «King» Ocampos y Pirri «Clay», los cuales posaron con traje de faena. Actuó como árbitro de honor «Gordito» Urtain, y como testigo del histórico momento nuestra Super-Enviada Muy Especialísima, Elizabeth. «King» y «Clay» intentaron enzarzarse de nuevo, pero nuestra Nena-Boom lo impidió con una mirada de las suyas.

2. Por cierto: ¿sabían ustedes que «King» Ocampos posee una extraña y portentosa habilidad? «Soy capaz —díjole a Elizabeth— de trasladarme desde cualquier lugar del campo a las duchas, de pie y con los ojos tapados.» «No me lo creo», pinchóle nuestra Super-Enviada, deseosa de contemplar tan sorprendente exhibición. Dicho y hecho. Elizabeth tapó a «King» los ojos con un trapo negro (era un trozo de faldón de mesa-camilla). Luego, situó al célebre futbolero en un lugar cualquiera del campo y, después de darle catorce vueltas sobre sí mismo, para despistarle, ordenóle (poniendo voz de árbitro): «¡A la ducha!» Y aquí viene lo realmente portentoso: «King» Ocampos, sin el menor titubeo, recto y seguro como una flecha, cruzó el campo, salió de él, penetró en el túnel, y dirigióse a las duchas. «Si los señores árbitros siguen colaborando conmigo —manifestó el golero casca... belero—, pienso mejorar mi marca. Aspiro a realizar esta excursión no sólo con los ojos tapados, sino de espaldas y a gatas.»

3. Y, por último... ¡fiesta por todo lo alto! Puesto que el ya célebre «combate» celebróse a la verita del Ebro, en el corazón de la jotera Zaragoza, «King» Ocampos y Pirri «Clay» bailaron una racial «jotica», inequívoca señal de que, aunque rivales y «zumbones» en el estadio-ring, fuera de él son más buenos que el pan y excelentes amigos. Esto queda suficientemente demostrado con la ocurrente letra de su «jotica», especialmente compuesta para esta gala balompédico-pugilístico-musical por Juanillo Cruyff (que, como vemos, hace de todo. Según parece, cobró tres mil pesetas por su brillante composición). Pero es justo no olvidar a la «Fede», que esta vez supo actuar con tacto y eficacia. No sólo concediendo a ambos «pugilistas» vacaciones especiales para que se dediquen a reflexionar, sino por haber contratado al «Pacificador Mayor» Enriquete Kissinger. Don Enriquete, sin usar zurriago alguno, pero sí bellas y convincentes palabras —no sé qué dijo de la CIA—, consiguió que «King» y «Clay» firmaran un pacto de paz y hermandad. ¡Así da gusto!





CICLISMO:
DOCUMENTO

LOS PODERES DE LOS CAMPEONES CICLISTAS DE CARA A 1974



Roger de Vlaeminck —entre Merckx y Bitossi en la foto— segundo hombre del ciclismo belga en 1973

CUMPLIDAS ya las competiciones «de rodaje» —que cada año tienen más, ¡incluso en España!, de auténtica competición y, por tanto, menos de rodaje—, puede decirse que con la llegada de la primavera, de la exigente primavera ciclista, comienza verdaderamente la campaña para los profesionales del mundo entero. Para algunos, es cierto, el entreacto entre una y otra temporada conoce un período de descanso realmente corto: el ciclo-cross y, en especial, la pista impiden que lleguen a perder del todo lo que los corredores llaman «el golpe de pedal»; la forma, aunque ésta no deba situarse en su máxima cota.

Para los profesionales que entienden de esta forma el período invernal, los compromisos de primavera constituyen ya una responsabilidad total, por cuanto su condición física —e, incluso, psicológica— se halla ya en condiciones de hacer esfuerzos máximos. Nosotros nos atreveríamos a decir que los corredores que entienden de esta forma el paréntesis entre un año ciclista y el siguiente son los que se acercan más a la verdad y, sobre todo, a las exigencias del duro oficio, si bien es cierto que, afirmado esto, es preciso advertir ciertas excepciones: fundamentalmente, las de los grandes campeones, para los cuales el pleno apogeo rara vez les está permitido alcanzarlo en el primer tercio del calendario. Para ellos —Merckx, aparte, por su descomunal poderío—, los grandes esfuerzos deben ser realizados en pleno verano e, incluso, después, en los compromisos supremos.

Existe, sin embargo, un buen número de corredores que, bien por inercia, casi por costumbre, bien porque se aferran al período de descanso de manera poco menos que desproporcionada, inicia año tras año la temporada en inferioridad de condiciones. Son los de los kilos de más, los del rodar difícil, los de la mortificación sin fin en los primeros 2.000 kilómetros de competición...

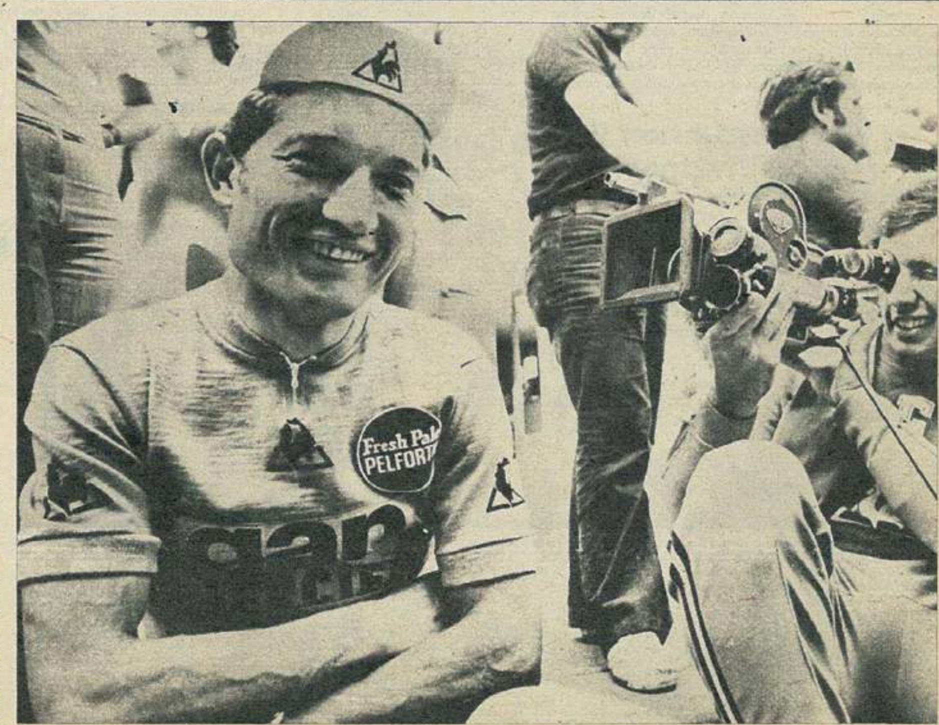
Por fortuna, los profesionales españoles se distancian más y más cada año de semejante actitud. El hecho de que —a diferencia de generaciones pasadas— se vean obligados a medirse desde que se levante el telón con los extranjeros (extranjeros que, naturalmente, «andan») les ha obligado a mentalizarse a nuestros corredores. Si no del todo, sí, desde luego, de forma notoria.

Todo esto, en suma, viene a cuento de la inminencia de los compromisos trascendentales en el calendario. Como se decía líneas atrás, la dura primavera ciclista pone a cada profesional, a cada equipo y, de alguna manera —aunque ya no se corra por escuadras nacionales— a cada país, ante la gran responsabilidad del triunfo, que es, como bien se sabe, la razón fundamental de todo deporte.

LOS CAMPEONES

Ante los aludidos «grandes compromisos» —empezando por la París-Niza, recientemente celebrada, siguiendo por la Milán-San Remo y sin olvidar, desde luego, la Semana Catalana—, ¿cuáles son los poderes de los campeones?

En seguida nos vamos a referir a ellos. Sin embargo, nuestro propósito en esta ocasión es ocuparnos no solo de las grandes «vedettes» del ciclismo mundial, sino también de los que van a la zaga de los mejores, de los «números unos» e, incluso, de los que cumplen trabajosa, callada y honestamente con su profesión, y a los que el triunfo les sonríe con menor frecuencia. En una palabra, además de los grandes campeones, a los que, natural



Con 14 victorias, el sprinter francés Cyrile Guimard se aupó en 1973 al primer puesto del «ranking» galo.

EN 1973

ENTRE MERCKX, OCAÑA, ZOETEMELK, GUIMARD Y GIMONDI CONSIGUIERON 127 TRIUNFOS

DE VLAEMINCK, PERURENA, KARSTENS, POULIDOR Y BASSO SECUNDARON A LAS GRANDES «VEDETTES», CON 73 VICTORIAS

AGOSTINHO, EN PORTUGAL; MORTENSEN, EN DINAMARCA; GOSTA PETTERSSON, EN SUECIA, Y BARRAS, EN GRAN BRETAÑA, TAMBIEN DOMINADORES

Escribe: SIMON RUFO



El viejo Poulidor fue el año pasado, con Guimard, el corredor más laureado de Francia: en total, 11 victorias.



Con 21 victorias, Perurena fue el profesional español que más triunfos logró en 1973..., después de Ocaña.

mente, concederemos prioridad en este documento, la amplia panorámica del ciclismo mundial, basada en los resultados de 1974, incluye a todos los que por lo menos una vez pisaron en primera posición la cinta de llegada.

En primer lugar —y no es nuevo, precisamente...— hay que mencionar a Eddy Merckx. El «monstruo» consiguió el pasado año un total de 49 victorias (cuatro menos que su récord absoluto, conseguido en 1971, con 53 primeros puestos), en tanto Roger de Vlaeminck y Rik van Linden ocupan las plazas siguientes en el «ranking» belga de los más laureados. Roger contabilizó en total 22 victorias y el gran sprinter Rik 19.

De todas formas —y antes de entrar en mayores detalles— hay una referencia inequívoca y que, desde luego, avala lo que ya hemos dicho en ocasiones anteriores: tras Merckx, Luis Ocaña es el número dos del ciclismo mundial. En efecto, el conquense, dominador lujosísimo en el último Tour de Francia, es, en cuanto a número de victorias conseguidas, el número dos del mundo, con 31 primeros puestos, seguido en España de Domingo Perurena, con 21 victorias.

Sin embargo, no es cuestión únicamente de comparar a Merckx y a Ocaña y, por extensión, a los profesionales belgas y a los españoles. Muy por el contrario, nuestro propósito es resumir aquí los poderes con que afrontan, con que han empezado a afrontar ya la temporada 74 todos los profesionales de Europa. Aparte de los hombres citados, hablemos, pues, de lo ocurrido en Italia, Francia, Holanda, Suiza, Suecia, Alemania, Gran Bretaña, Dinamarca, Portugal y Colombia.

En Italia, la supremacía de Gimondi fue manifiesta, máxime después de que ese gran caballero del deporte y de la vida que es Felice alcanzase el título mundial de fondo en carretera, en Montjuich. El campeón de Sedrina contabilizó 16 primeros puestos, sin que ni siquiera el mejor sprinter italiano —y uno de los primeros en el concierto internacional, campeón del mundo, por lo demás, en 1972—, Marino Basso, pudiera arrebatarle la supremacía. Marino consiguió en total 11 victorias.

En Holanda, el dominio de Joop Zoetemelk —sucesor legítimo, aunque de inferior talla, de Jan Janssen— tampoco admite discusión. El antiguo ganador del Tour del Porvenir sumó 17 primeros puestos, los cuales establecen la auténtica diferencia de Joop respecto al segundo clasificado en nuestra lista por primeros puestos: Kartens, ocho victorias.

Aunque por primera vez desde que comenzó su reinado Joaquín Agostinho se vio privado en 1973 del triunfo absoluto en la Vuelta a Portugal (como es sabido quedó descalificado del primer puesto por doping), el corredor número uno del ciclismo luso sostuvo la pasada campaña su privilegiada posición dentro de Portugal. Diez victorias contabilizó, en tanto Bernardino y Mendes (enrolado este año en el equipo Kas español) lograron ocho.

Sin la lesión sufrida en el Tour, es muy probable que Cyrile Guimard hubiese podido enriquecer el año pasado su palmarés de forma sensible; esto es: con seis u ocho victorias más. Sin embargo, el mejor sprinter francés tuvo que conformarse con 14 primeros puestos, los cuales, sin embargo, no le privaron del podio supremo dentro del ciclismo profesional galo. Raymond Poulidor (el viejo «Pou-pou», que cumple ahora treinta y ocho años y sigue en la brecha) enriqueció su largo historial con 11 victorias.

Dentro de la limitada proyección del ciclismo brotánico, el hombre más laureado fue Barras, con 12 primeros puestos; en Dinamarca, la superioridad de Mortensen no encontró réplica; en Suecia a Gosta Pettersson le ocurrió otro tanto, y en Suiza, Luxemburgo y Colombia, Fuchs, Scheleck y Cochise, respectivamente, no encontraron auténtica oposición.

En definitiva, los hombres a los que, de cara a 1974, y en función de lo conseguido por ellos en la temporada pasada, se les puede considerar como «cabezas de serie» de sus respectivos países son los siguientes: Merckx (Bélgica), Ocaña (España), Gimondi (Italia), Zoetemelk (Holanda), Guimard (Francia), Agostinho (Portugal), Barras (Inglaterra), Fuchs (Suiza), Gosta Pettersson (Suecia), Cochise (Colombia), Scheleck (Luxemburgo), Mortensen (Dinamarca) y Mudemann (Alemania).

Ni que decir tiene que entre unos y otros existen diferencias más que notables, como notables son las establecidas entre el nivel ciclista de Bélgica, por ejemplo, y de Colombia, por poner, quizá, el otro polo. Sin embargo, como se ha dicho, de esta forma se completa la amplia panorámica mundial de cara a 1974.

A partir de aquí, la relación completa de corredores (por país y número de victorias conseguidas):

BELGICA

1. Eddy Merckx (Molteni): 49 victorias.
2. R. de Vlaeminck (Brooklyn): 22.
3. R. van Linden (Rokado): 19.
4. Godefroot y Verbeeck: 15.
5. Maertens: 14.
6. Swerts: 12.
7. Baert, Peelman y Planckaert: 10.

ESPAÑA

1. Luis Ocaña (Bic): 31 victorias.
2. D. Perurena (Kas): 21.



CICLISMO: DOCUMENTO

3. J. Manzaneque (La Casera): 13.
4. Elorriaga: 7.
5. Fuente y Tamames: 6.
6. López Carril: 5.
7. Lasa, Lazcano, Zurano y Linares: 4.
8. Martos, Abilleira y Menéndez: 3.
9. Viejo, Grande, Oliva, Torres, Zubero y Uribezubia: 2.

HOLANDA

1. Joop Zoetemelk (Gitane): 17 victorias.
2. Karstens (Rokado): 8.
3. Bal (Gan-Mercier) y Van Katwijk (Jisnoerke): 6.
4. Duyndamm: 4.
5. Harings, Krekels, Kuiper y Tabak: 3.
6. Priem, Ottembros, Prinsen y Van der Vleuten: 2.

ITALIA

1. Felice Gimondi (Bianchi): 16 victorias.
2. Marino Basso (Bianchi): 11.
3. Franco Bitossi (Sammontana): 9.
4. Motta: 7.
5. Zilioli: 4.
6. Fabri, Panizza y Paolini: 3.
7. Bergamo, Dancelli, Guerra, Maggioni, Moser y Polidori: 2.

PORTUGAL

1. Joaquín Agostinho (Bic): 10 victorias.
2. Bernardino (Sporting) y Mendes (Benfica): 8.
3. Gomes (Oporto): 7.
4. Fernandes y Venceslao: 4.
5. Andrade y Rocha: 3.
6. De Souza, Dionisio, Perêira, Viera, Cardoso, Miranda, Oliveira y J. Roque: 2.

FRANCIA

1. Guimard (Gan-Mercier): 14 victorias.
2. Poulidor (Gan-Mercier): 11.
3. Thevenet (Peugeot): 10.
4. Danguillaume: 7.
5. Ovidn: 5.

SUIZA

1. Fuchs (Filotex): 3 victorias.
2. Pfinninger, Hubschmith y Sutter: 1.

LUXEMBURGO

1. Schleck: 1 victoria.

GRAN BRETAÑA

1. Barras (Bantel): 12 victorias.
2. West: 5.
3. Horton: 4.
4. Hoban, Jones, Lloyd y Smith: 2.
5. Bayton, Jolly y Wright: 1.

SUECIA

1. Gosta Pettersson: 2 victorias.

ALEMANIA

1. Mudemann y Peffgen: 2 victorias.
2. Tschand, Kuester y Puschel: 1.

Por victorias conseguidas, estos son los poderes para la nueva temporada

PRIMERO, MERCKX, 49 VICTORIAS; SEGUNDO, OCAÑA, 31; TERCERO, DE VLAEMINCK, 22; CUARTO, PERURENA, 21; QUINTO, ZOETEMELK, 17, Y SEXTO, GIMONDI, 16

La larga estadística de todo un año no incluye, como bien puede suponerse, la relación completa de corredores que han conseguido a lo largo del año una sola victoria en los países de gran entidad ciclista, tales como Bélgica, Italia, España y Francia. La inclusión de todos los triunfadores de un día sería interminable.

De cualquier forma, una cosa es cierta y es que, aparte los más grandes campeones, las referencias —traducidas en triunfos— de los restantes corredores —todos ellos cotizados— de Europa, constituyen los poderes de las principales figuras del cilismo mundial de cara al nuevo año, que ya está en marcha.

En suma, merece la pena resaltar lo conseguido por Merckx, Ocaña, Zoetemelk, Gimondi y Guimard, como «cabezas de serie» de 1973 en Bélgica, España, Holanda, Italia y Francia, respectivamente. Entre los cinco sumaron 127 triunfos, en tanto los hombres que los secundaron a unos y otros a nivel nacional —Roger de Vlaeminck, Perurena, Karstens, Poulidor y Basso— sumaron 73 victorias.

Por lo demás, en el «ranking» absoluto, la clasificación por el número de primeros puestos conseguidos es la siguiente: primero, Merckx, con 49 victorias; segundo, Ocaña, con 31; tercero, De Vlaeminck, con 22; cuarto, Perurena, con 21; quinto, Zoetemelk, con 17, y sexto, en fin, Gimondi, con 16.



Mariano Basso, llamado «Cien mil voltios», no pudo con el poderío de Gimondi, pero fue el segundo hombre de Italia.



El manchego Jesús Manzaneque se aupó en 1973 al tercer puesto de la clasificación, elaborada en función del número de victorias.



Quizá con menos autoridad que otros años, Agostinho siguió siendo en su país, Portugal, el corredor número uno.

Entre los cuatro, 108 victorias en 1973

Campeón del Mundo en Montjuich, Felice Gimondi alcanzó dieciséis victorias: el récord a nivel italiano.



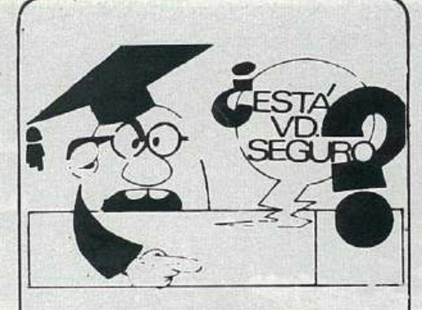
Líder indiscutible del ciclismo holandés actual, Joop Zoetemelk consiguió, en 1973, diecisiete victorias.



Eddy Merckx, recordman absoluto un año más con cuarenta y nueve primeros puestos a lo largo de la pasada temporada.



El español Luis Ocaña, magnífico ganador del Tour, contabilizó en total treinta y un triunfos.



● Baloncesto. Cuatro equipos han llegado a las semifinales de la Copa de Europa. Son Ignis, Real Madrid, Berck y...

A. Estrella Roja. □
B. Radnicki Belgrado. □
C. Spartak Brno. □
D. TSKA Moscú. □
E. Vallehermoso. □

● Baloncesto. Y en la Recopa europea ocurre lo propio: Estudiantes, Estrella Roja, Sacla Turín y...

A. Forst Cantú. □
B. Partizán. □
C. Spartak Brno. □
D. Steaua Bucarest. □
E. Breogán. □

● Atletismo. Emile Puttemans es el «rey» actual de las carreras de fondo, porque ostenta cuatro récords mundiales. ¿Su nacionalidad?

A. Norteamericana. □
B. Francesa. □
C. Belga. □
D. Finlandesa. □
E. Machaquesa. □

● Atletismo. Un español posee el récord europeo de 500 metros en pista cubierta. ¿Quién?

A. Gayoso. □
B. Magariños. □
C. Fernández Ortiz. □
D. Cerrada. □
E. Cavero. □

● Fútbol. Empate a uno en el primer partido entre las selecciones juveniles de España e Italia. ¿Dónde se jugó?

A. Las Palmas. □
B. Turín. □
C. Valladolid. □
D. Roma. □
E. La Paz. □

● Fútbol. Ahora se habla también de Rudi Gutendorf como posible entrenador del Real Madrid. ¿Cuál es su actual equipo?

A. Borussia M. □
B. Bayern Munich. □
C. Eintracht Francfort. □
D. Munich 1860. □
E. Metejgolen. □

● Boxeo. Con rapidez, el campeón de España de los pesos moscas se llama...

A. Fernando Pérez. □
B. Mariano Pérez. □
C. Mariano García. □
D. Kid Romero. □
E. Kung-Fito. □

● Fútbol. De los jugadores que citamos, uno no está en el Atlético de Madrid. ¿Quién?

A. Cabrero. □
B. Ovejero. □
C. Becerra. □
D. Conejo. □
E. Capón. □

● Fútbol. En 1953 se jugó un partido Inglaterra-Resto de Europa, que terminó con empate a cuatro. Había dos españoles en el equipo continental: Navarro y...

A. Di Stéfano. □
B. Kubala. □
C. Gento. □
D. Olsen. □
E. Raphael. □

● Fútbol. Entre las figuras mundiales del fútbol se cuenta el portero Walter Zeman. ¿Nacionalidad?

A. Checoslovaco. □
B. Ruso. □
C. Austriaco. □
D. Húngaro. □
E. Zemanita. □

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

DIEZ ERRORES DIEZ





HORIZONTALES. 1: Perteneciente al Papa. Cada uno de los procedimientos que se emplean un judo para derribar al contrincante. 2: Percibir olores. Especie de criba grande. 3: Arte de torear. Tierra inculta. 4: Cabeza de ganado. Número par. Demostrativo. 5: Bordes de un sillar, madero u otro sólido convenientemente labrados. 6: Interjección con que se indica resolución. Contracción. 7: Especie de posada de carretera. 8: Lugar donde se trillan las mieses. En la República Argentina, cabriuba (árbol leguminoso). Enojo grande, cólera. 9: Especie de pala cóncava con que se practica una modalidad de pelota vasca. Vasijas redondas, voluminosas y con asas que se utilizan para guisar. 10: Tierra sembrada de ajos. De estatura elevada. 11: Lisos, llanos. Parte delantera de la embarcación (plural).

VERTICALES. 1: Aparato de gimnasia. Quebrantar la ley de Dios. 2: Planta liliácea de la que se extrae un jugo medicinal, resinoso y muy amargo. Red de barras de hierro, que se pone en las ventanas y otros huecos para seguridad y defensa. 3: Natural de Persia. Uvas desecadas. 4: Labre la tierra. Presa, prisionera. Instrumento de música a modo de violín, usado en Siam. 5: Sentiría odio. 6: Forma de pronombre. Símbolo del actinio. 7: Recinto con graderías para los espectadores, destinado a competiciones deportivas. 8: Hogar. Voz que se usa para contestar por teléfono. En la mitología romana, cada uno de los dioses domésticos protectores de la casa. 9: Signo del Zodiaco. Pueblo de la provincia de Teruel. 10: Observes, mires. Roedor que vive en los edificios en ruinas. 11: Pronombre personal. En baloncesto, falta que se comete cuando un jugador avanza con el balón sin botarlo.

horóscopo del deportista

del 19 al 25 de marzo de 1974

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Buena semana para aquellos que padezcan una ligera alteración orgánica. REFLEJOS: Es altamente posible que el nivel de precisión aumente. PELIGROS: Durante el día 21 evite el manejo de objetos muy pesados. SUERTE: Bastante de espalda durante el día 23.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Pocos cambios desfavorables, buena función muscular. REFLEJOS: Bastante rápidos, con ellos salvará situaciones críticas. PELIGROS: Se presentarán de una forma continua, pero serán de poca importancia. SUERTE: Durante el día 24 las cosas han de salirle bastante bien.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Función orgánica normal; sobre ella podrá ejercer un adecuado control. REFLEJOS: Se han de superar bastante con el paso de los días. PELIGROS: Durante el 22 es aconsejable medir todo riesgo y tomar precauciones. SUERTE: No quedará favorecido por ella; el peor día será el 25.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Ciertos cuidados y algo más de vigilancia le será necesario ahora. REFLEJOS: Tendencia a los fallos en deportes de larga duración. PELIGROS: No habrá ningún cambio o situación comprometida. SUERTE: Es fácil que se presente alguna confusión en sus asuntos.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Estará necesitado de un cierto descanso, evite esfuerzos excesivos. REFLEJOS: En todo momento deberá tender más hacia la concentración. PELIGROS: Ligeros compromisos que pueden ser fácilmente salvados. SUERTE: Pocas dificultades encontrará a su paso en esta semana.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Probables molestias de diversa índole y de no larga duración. REFLEJOS: El tiempo de reacción será algo lento; concéntrese más. PELIGROS: Durante esta semana tenga mucho cuidado con el manejo de maquinarias. SUERTE: Buen día será el 20 para todos sus proyectos.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Cierta resistencia a los cuidados, ello le puede llegar a desequilibrar. REFLEJOS: Dejarán algo que desear en deportes muy breves y potentes. PELIGROS: Pocos cambios desfavorables con respecto a la semana pasada. SUERTE: Deberá esforzarse más, poca influencia positiva ha de recibir.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Buena semana para que quede aumentado el equilibrio fisiológico. REFLEJOS: Bastante normalidad en precisión y rapidez. PELIGROS: Durante estos días es aconsejable aumentar las preocupaciones. SUERTE: La tendrá de cara, pero es posible que se le escapen ciertas oportunidades.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Se soportarán mal toda clase de excesos, convienen variable restricciones. REFLEJOS: La función de ellos será muy variable, cierta falta de confianza. PELIGROS: Bastante normalidad ha de seguirse en este terreno. SUERTE: El apoyo será mínimo, en sus proyectos no marche solo.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Puede verse afectada, siendo posible una asistencia médica. REFLEJOS: Dejará algo que desear la espontaneidad de ellos. PELIGROS: En este terreno nada ha de temer durante toda la semana. SUERTE: La influencia positiva continuará siendo alta.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Se notará cierto decaimiento, pero no le traerá ello consecuencias. REFLEJOS: Cierta estabilidad en la función, nivel de precisión normal. PELIGROS: Es posible que necesite alguna ayuda, estarán relacionados con los golpes. SUERTE: Confíe en ella, le apoyará en sobradas ocasiones.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Las alteraciones tendrán un carácter poco duradero. REFLEJOS: No muy aptos para deportes demasiado potentes. PELIGROS: Se desarrollará todo con bastante normalidad, nada ha de temer. SUERTE: Exceptuando el día 19 la influencia será positiva.



JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)

«FINADO» FERNANDEZ

«¡Estoy de Cruyff hasta la coronilla!»



—CALMESE, señor Fernández. Trate de serenar su «egos»...

—Ya lo «egos»; digo, ya lo hago, pero que si quieres...

—Sosiéguese...

—Es que el Cruyff me dio la tarde...

—Pero, ¿no dicen los cronistas que se la dio usted a él?

—¡Pobre de «moi»! El tipo se pasó la tarde largando...

—¿Leña?

—¡Qué va! Ojalá... A mí la leña me va, me calienta... No, no. Largando palabras... Palabras y más palabras. Parecía un comentarista de partido de fútbol televisado... ¡Me dio la tarde!

—¿Por qué no trata de narrarme los hechos?

—Bueno. Su primera intervención verbal tuvo lugar a los tres minutos de juego. Se me acercó, y, mientras trataba de pasarme, dijome: «Te aconsejo la pintura Pepepí. ¡Pepepí será tu pintura!»

—¿Cómo reaccionó usted ante tan extraña actitud?

—Mientras él largaba el rollo, yo le quité la pelota. El se puso a manotear y a gritar: «¡No hay derecho! ¡No hay derecho!»

—Continúe:

—Poco después volvimos a encontrarnos, pues Joseíto me había ordenado que me pegara al holandés como un sello.

—¿Usted lo hizo?

—No. Porque me pegué a él como siete sellos. Bueno, y también como cuatro pólizas.

—Siga.

—Ya digo que volvimos a encontrarnos. Me largó otro discurso. Estas fueron sus palabras. «Recuerda que los slips Manolín son los que usan los hombres de acción. ¡Slips Manolín, y a otra cosa, tesorín!»

—Cómo reaccionó usted esta vez?

—Como antes. Mientras él le daba al pico, le «birlé» el cuero. ¡Cómo se puso el tipo! Gritaba: «¡Falta, falta!» Rexach y Marcial le corearon. «¡Falta, falta!» El señor Franco Martínez ya estaba loco, pita que te pita...

—¿Pitaba mucho?

—Sí. Era un pitorreo.

—¿Qué pasó después?

—Otro encuentro... El Cruyff ya estaba mosca y con la cara muy larga. Recuerdo que me dijo: «¡Para pies delicados, las alpargatas de alambre Cuchufleta no tienen rival! Use alpargatas Cuchufleta y... ¡Pies para que os quiero!»

—Me interesa conocer su reacción, señor Fernández...

—Le dejé con las alpargatas en la boca... Le «trinqué» el cuero y me largué, alejando el peligro de mi área. El Cruyff gritaba como un descosido: «¡Penalty, penalty!»

—Un momento, ¿qué hacía el árbitro?

—Achicar almohadillas.

—¿Cruyff no dedicó a ellas ningún parlamento?

—Sí. Le oí decir: «Estas almohadillas son de la casa Jesusín y Compañía, blandas, cómodas y duraderas.» Yo, entretanto, seguía quitándole balones. Aguirre Suárez me comentó: «Estás aburriendo al Johann.» Y añadió: «Si quieres, te echo una mano, para aburrirle más, che.»

—¿Se la echó?

—No hizo falta. Le aburrí yo solito. Casi al final, me soltó: «¡Eres el Telediario con botas!» Yo le pagué con la misma moneda, porque nunca me achico. Así que le espeté: «¡Y tú un spot rayado, che!» Entonces se nos acercó el «referee», que, mientras daba aire al Cruyff con una tarjeta, me recriminó con estas palabras: «¡Eh!, oiga, ¿por qué le ha pisado el esófago? Eso no está bien... ¡Pobrecito! ¡Falta, falta!» ¡Qué locura! Aquel minuto de tertulia le bastó al holandés para «colocar» al pitero un silbato de plástico de la afamada casa «Pito y Pito y Gorgorito and Company»; a mí, una muela postiza «Diente Dorado», y a un linier, un peluquín de cáñamo «Cocoliso», y a un señor que asomó las narices, un reloj de pared «Patata»... Entonces, yo me desmayé...

—Tiene usted razón. ¡Cruyff le dio la tarde!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

EN un centenar de horas el Atlético de Madrid está dispuesto a jugarse bastante de su ser o no ser en la temporada en curso. Disputado el encuentro de la eterna rivalidad nacional, pasado manaña, jueves, en su propio terreno del Manzanares, librará su segundo partido «europeo» con el Estrella Roja yugoslavo. Choque éste de gran importancia no solamente para los colores blanquirrojos del club, sino también para el fútbol español, todo después de la poco afortunada participación de nuestro seleccionado en el Campeonato del Mundo frente a Yugoslavia. Tras la victoria atlética en Belgrado mismo, en el primer acto de tal eliminatoria, este nuevo partido frente a los tambien blanquirrojos balcánicos puede ser un nuevo consuelo con la eliminación contraria, en la que todos confiamos, camino del intento de la conquista de un trofeo «ausente» de España desde el año 66.

LOS JOVENES VALORES EN PUERTA

El Madrid sigue tambaleante en su actual momento de transición. En baja lógica y humana varios de sus ases que tanto brillo dieron durante muchos años al club, dormidos sus dirigentes sobre los laureles de un pasado glorioso, más que en unos refuerzos, en el equipo blanco de Chamartín se impone no un derribo total, pero sí una reconstrucción muy a fondo. Y ésta no se puede realizar en una sola temporada. El Madrid —sus técnicos del momento— tienen por fortuna mimbres para tal trabajo. Son esos valores que poco menos que a escondidas se hacen en esa «escuela» de jugadores que son los viveros de infantiles y juveniles del club y, finalmente, ese «instituto», que es el Castilla. Los Morgado y Camacho, ya en acción en el primer equipo; los Uceda y Vitoria —por no citar más—, en puerta, certifican el éxito de una labor que debe mantenerse en pie para bien del Real Madrid C. F.



REINA..., EN SU PUERTA

Los éxitos del Atlético de Madrid son indudables en esta temporada. Los primeros partidos de la temporada fueron vacilantes, pero poco después se encarriló su marcha y ahí le tenemos hacia la conquista del subcampeonato de nuestra Liga y de la final europea. La continuidad de unos veteranos, auténticos ases de nuestro fútbol, con un solo fallo en su haber —la modestia de ellos mismos—, con algunos nuevos y el añadido de otros tantos «made in Atléticos han hecho el milagro. Pero por aquello de «al César lo que es del César», hay que destacar a un hombre de una clase y regularidad ejemplares: nos referimos a Miguel Reina, un portero de categoría internacional que en estas últimas jornadas ha destacado de manera brillantísima. Un detalle al efecto que «dice» más que cuantas palabras y escritos pudieran decir: la suya es la segunda meta nacional menos goleada y, más concreto, en los ocho partidos jugados en la segunda vuelta liguera ha sido batido cuatro veces. ¿Para qué más?

MAS DIFICIL TODAVIA

La frase no es nuestra, sino de uno de los caricatos más famosos de estos últimos tiempos de la escena española. Nos referimos a Ramper. Pero viene a cuento por la presencia en esta temporada del tradicional pronóstico liguero del adivino futbolístico español, el veteranísimo periodista deportivo Acisclo Karaj, el hombre que, sin la clásica bata y cucurucho de los magos y sin la menor tradicional bola de cristal, se saca de la manga no solamente un campeón y unos descendidos año tras año, sino que da, con detalles, la clasificación entera de cada campeonato. Karaj ha dado ya la lista grande de esta temporada. Para él, acostumbrado a muchas dificultades, el dar al Barcelona campeón ha sido facilísimo: adelantar el trío «descendente» entra dentro. Lo que será... Por el centro es por donde puede estar el error o los errores. El más «grueso» se encuentra en el Madrid: sexto es un regalo y «esos» 40 puntos, incomprensible. Como que sólo «se le permite» perder un partido o empatar dos en los nueve que faltan por jugar. Y «eso»... Ni el Di Stéfano F. C. hubiera sido capaz de realizar.

ADEMAS DEL TITULO...

Bien, señores, el Barcelona sigue su marcha triuntal por el fútbol espanol... internacional de la Liga. (En la Copa, pese a los buenos deseos de don Agustín, será otra cosa.) El club azulgrana está a punto de ver ondear la bandera de sus colores en todo lo alto de nuestro fútbol, logrando todos sus deseos y esperanzas de un tiempo más prolongado de lo que fuera menester. Muchos años de espera y muchas ilusiones, a punto de alcanzarse, por tierra. Se han sucedido hasta que llegara el momento... que va a llegar en la primera quincena de mayo próximo. Pero, ya casi en el bolsillo el título de campeón, el Barcelona quiere algo más que su consecución. Quiere alcanzarlo con una gesta demostrativa de su actual poderío: lograrlo imbatido... desde que Cruyff apareciera vestido de azulgrana. En su camino se alzan los dos Atléticos... y otros menores obstáculos para tropezar en ellos... que, la verdad, nos parecen salvables.

SE IMPONE LA MANO DURA

El fútbol está tomando unos derroteros que es menester cortar. Y no solamente en los terrenos de juego, sino —lo que es más importante, y, sobre todo, más peligroso— en los graderíos que rodean el verde césped. Los dos personajes básicos del deporte más popular de España —el tercero..., que es el balón, no cuenta— están pasándose de rosca: los jugadores han endurecido el juego de manera harto antirreglamentaria y los públicos han desbordado, en su pasión, los límites normales de una afición. Así las cosas, no nos extrañarán las palabras de un as extraño —«No esperaba esta violencia en los campos españoles»—, ni las intervenciones del orden público en los estadios. Y sin embargo, una y otra cosa aún pueden solucionarse: mano dura en la FEF y, sobre todo, en su Comité de Competición

---

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Boca del señor que habla. 2: Pañuelo en el bolsillo superior del mismo señor. 3: Gafas de dicho señor. 4: Cordón del zapato derecho del señor desesperado. 5: Ala izquierda del pájaro. 6: Mano derecha del suicida. 7: Rayas en la corbata del mismo personaje. 8: Ventana en el ángulo inferior izquierdo. 9: Bicho en la cornisa. 10: Vestido de la señora de la terraza.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Papal. Llave. 2: Oler. Arel. 3: Toreo. Erial. 4: Res. Dos. Esa. 5: Aristas. 6: Ea. Al. 7: Parador. 8: Era. Ici. Ira. 9: Cesta. Ollas. 10: Ajar. Alto. 11: Rasos. Proas.

VERTICALES. 1: Potro. Pecar. 2: Aloe. Reja. 3: Persa. Pasas. 4: Are. Rea. Tro. 5: Odiaria. 6: Os. Ac. 7: Estadio. 8: Lar. Aló. Lar. 9: Aries. Rillo. 10: Beas. Rata. 11: Ellas. Pasos.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

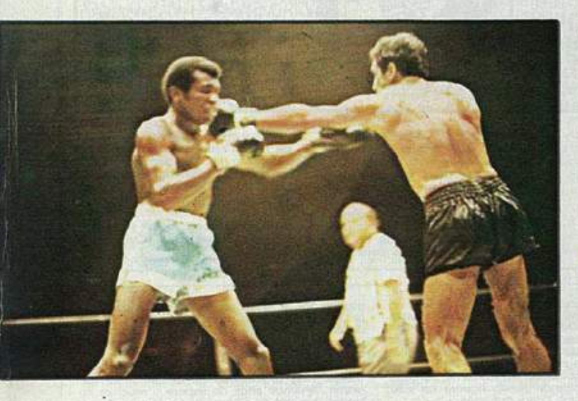
1: Radnicki Belgrado (B). 2: Spartak Brno (C). 3: Belga (C). 4: Gayoso (A). 5: Roma (D). 6: Munich 1860 (D). 7: Mariano García (C). 8: Conejo (D). 9: Kubala (B). 10: Austriaco (C).

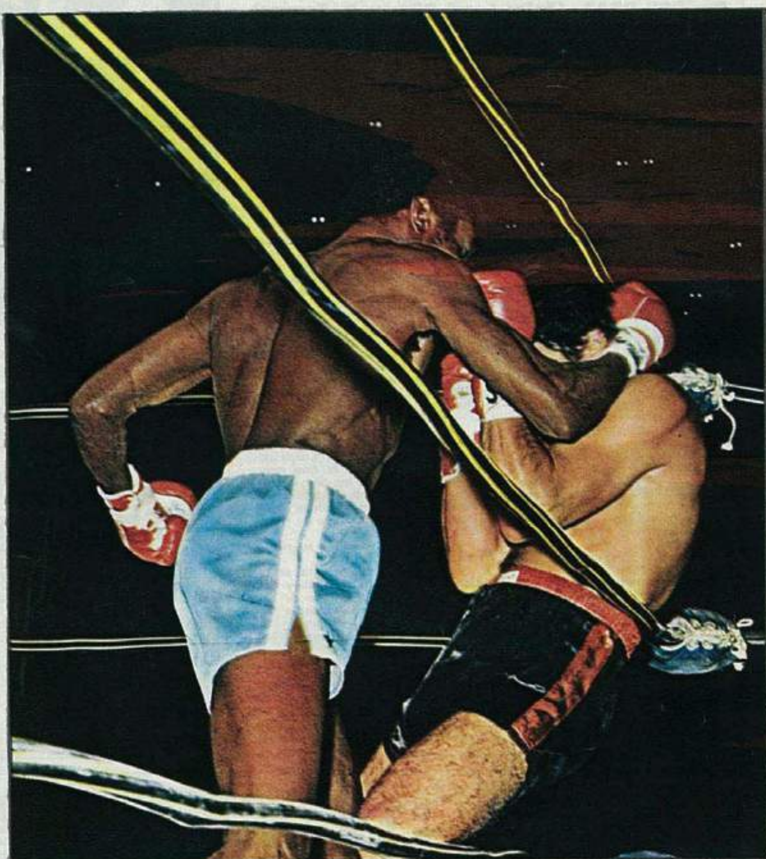
AYER Y HOY DE UN CAM

José Legrá levanta el brazo tras su victoria sobre Clemente Sánchez, que le serviría para proclamarse campeón mundial de los pesos plumas por segunda vez.



En Brasilia la suerte no estuvo del lado de José Legrá, que perdería por puntos frente a Jofre. «Me robaron. Ha sido una injusticia», comentaría el puma.





Una fase del encuentro entre el Puma de Baracoa y Sánchez, al que Legrá vencería antes del límite en Monterrey ante la decepción de los paisanos del mejicano.

Preliminares de la pelea Legrá-Jofre, en la que el boxeador español perdería el cetro mundial conquistado tan brillantemente en Monterrey.



PEON MUNDIAL DE BOXEO



José Legrá ante el retrato de «Mamá Solé», que le pidió que se retirase del boxeo. «Estaba deseando darle esa satisfacción», ha comentado el ex campeón.



Escribiendo a máquina en su casa. Legrá, tras anunciar su retirada, se ha convertido en un hombre de negocios.



Legrá, siempre alegre y simpático, se pone el sombrero mejicano que se trajo de Monterrey cuando se proclamó por segunda vez campeón del mundo al derrotar a Clemente Sánchez.

El Puma, en la puerta de su casa con una cartera. José Legrá tiene que cuidar mucho sus negocios ahora que se han acabado para siempre las bolsas astronómicas.

LE HAN OFRECIDO ACTUAR EN UN ESPECTACULO ARTISTICO COMO BAILARIN Y CANTANTE

JOSE LEGRA: «FUI UN CAMPEON DE VERDAD»

- «JURO QUE NUNCA VOLVERE AL BOXEO»
- «ME VOY PORQUE ME LO PIDIO "MAMA SOLE" Y NO QUIERO SER INSTRUMENTO DE NADIE»
- «MUCHA GENTE HA ESTADO A MI LADO PARA APROVECHARSE DE MI POPULARIDAD»
- «SI PROTAGONIZO UN ESPECTACULO ARTISTICO SERA A LO GRANDE»
- «TENGO RESUELTO MI FUTURO Y EL DE MI FAMILIA»
- «VICENTE SALDIVAR ME DIJO: "SE QUE NO TE HE GANADO, PERO ASI ES EL BOXEO"»

Texto: VICENTE CARREÑO - Fotos: AGUSTIN VEGA y ARCHIVO



Campeón mundial por primera vez. José Legrá acaba de vapulear al británico Howard Winstone

PORTHCAWL. Un negro cubano, nacionalizado español, se santigua en una esquina del cuadrilátero. Suena la campana. Da unos pasos hacia delante. Tiene fe en su victoria. Y los espectadores ingleses, entre asombrados y entristecidos, van a asistir al derrumbamiento de Howard Winstone. Aquel negrito vapulea al ídolo británico. Ha nacido «el Estallido de Cuba». Se llama José Legrá.

Monterrey. Han pasado los años. Sobre el cuadrilátero, un boxeador negro da saltos, grita de alegría. Está eufórico. El árbitro ha perdido la cuenta de las veces que Clemente Sánchez ha doblado la rodilla. José Legrá se ha proclamado, por segunda vez, campeón del mundo de los pesos plumas.

—¡Soy el rey! ¡Soy el mejor! ¡Soy invencible!

Eran otros tiempos; la época triunfal. El Puma era como un vendaval o un huracán. Todo lo arrollaba a su paso. Pero todo campeón del deporte de las doce cuerdas tiene su ciclo de esplendor. Un día, José Legrá Utria, campeón de profesión, se levantó triste. Volvió la vista atrás. Recordó sus noches estelares, sus grandes victorias y sus derrotas, sobre todo las últimas. Y el Puma se sintió cansado, sin fe, sin ilusiones, sin ganas. Su título mundial se había quedado en Brasil. En Nicaragua, un muchacho joven, Argüello, consiguió noquearle. Por eso, el de Baracoa se decidió a dar el paso definitivo.

—Ha llegado mi hora. Me retiro.

Sólo hace unos meses que José Legrá se ha convertido en un ex campeón.

LAS RAZONES DEL ADIOS

—La primera razón de mi retirada fue «mamá Sole» —nos explica Legrá—. Ese fue un motivo importante. Desde hace mucho tiempo estaba deseosa de que yo colgase los guantes. Quería que me retirase. Yo quería darle esa satisfacción cuanto antes. ¿Más motivos? Puedo decirle que yo siempre he considerado el boxeo como un deporte de una gran dureza. Y yo, últimamente, entrenaba por rutina, sin ganas. Me faltaba ilusión. Lo mejor que podía hacer en aquellas circunstancias era colgar los guantes. El boxeo es un deporte cruel y te utilizan muchas personas. Yo dije en varias ocasiones que no quería ser instrumento de nadie. Por eso me he marchado. ¿Que si influyó mi última derrota ante Argüello? Naturalmente.



Tumbado en la cama de su casa, se dedica a leer un libro. Legrá asegura que el boxeo se ha acabado definitivamente para él.

Aquello tuvo importancia, aunque el triunfo del nicaragüense fue a consecuencia de un golpe de suerte. Lo que ocurre es que yo en el boxeo ya no tenía metas que me interesasen alcanzar. Yo pensaba últimamente: «¿A qué voy a aspirar en el pugilismo, si lo he sido todo?»

Hoy, José Legrá tiene un aire distinto. Nos ha recibido en su casa como otras muchas veces, pero le vemos de otra manera. Nos habla de sus negocios, de las saunas y su oficina, donde pasa varias horas al día; de su futuro restaurante, de su apartamento en Lanzarote, de su gira artística de bailarín... Muchos proyectos en la mente del Estallido de Cuba, pero nosotros queremos seguir hablando del pasado, del boxeo.

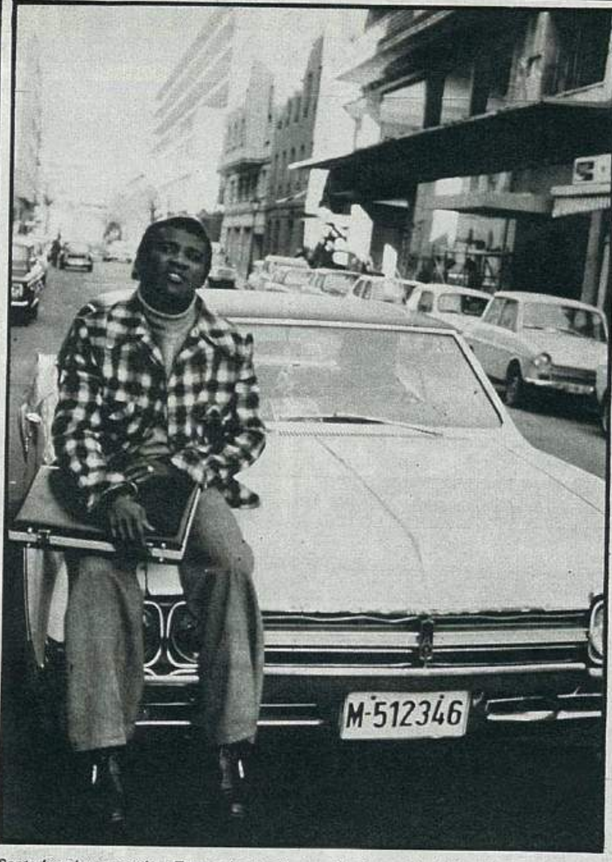
—Yo creo que el balance que puedo presentar es inigualable. Hay pocos boxeadores que puedan decir que se han proclamado campeones de Europa y del mundo el mismo año. ¡Y yo puedo decirlo. Luego, renuncié al cetro continental y perdí el mundial, pero más tarde recuperé las dos coronas. En la historia del boxeo quedará lo que he logrado. Fui un campeón de verdad, no como muchos, que se empeñan en pelear en su casa, con favoritismos

arbitrales. Yo gané el título mundial, las dos veces, saliendo fuera, y contra toda clase de pronósticos. Sólo los árbitros pudieron derrotarme. Todavía recuerdo cuando peleé con Vicente Saldívar, en Los Angeles. Yo le vencí justamente sobre el ring, aunque los árbitros opinaron lo contrario. Al bajar del cuadrilátero, Saldívar se acercó y me dijo: «Lo siento, campeón. Yo sé que no he ganado, pero así es el boxeo.» Por lo menos, Vicente Saldívar fue honrado y supo reconocer que los jueces le habían favorecido.

LOS AMIGOS

La casa de José Legrá tiene un aire elegante, respira riqueza. El Puma se siente a gusto. Nos ha sacado una bebida cubana. Juan Flores, que vive con él, bromea de cuando en cuando. Miguelito C. M. Q., un animador de la televisión cubana, que está preparando la gira artística de Legrá, mete de vez en vez baza en la conversación.

—Yo, desde luego, le tengo que estar agradecidísimo al boxeo —continúa Legrá—. Al margen del dinero, me ha dado toda clase de satisfacciones. He viajado mucho, he conocido jefes de Estado, he encontrado grandes amigos. Ya, ya sé que muchos han estado a mi lado sólo para aprovecharse de mi popularidad. Eran oportunistas, pero yo a ésos no los cuento. Yo tengo amigos verdaderos que sólo han mirado a José y no a Legrá. Son los que he tenido siempre, que no se fijaban únicamente en el campeón. ¿Que si le estoy agradecido a alguien? Sí. Hay personas a las que estaré toda la vida agradecido. Le podría citar varias. Mire, Vicente Gil, una persona que me ayudó incluso económicamente; Tunero, que ha sido como un padre para mí; Lobato, que me ha ayudado, pese a todas las críticas; Samaranch, una persona que siempre ha tenido muy buenos detalles conmigo, tanto en los momentos alegres como en los tristes; Pierre Schult, que también hizo muchas cosas por mí; Massanet y los López Rodríguez de Tenerife...



Sentado sobre su coche. «Tengo el porvenir resuelto», ha explicado Legrá. «Existía la idea falsa de que yo era un despilfarrador. Eso no es cierto.»

Hombre agradecido este José Legrá. Si la lista de los hombres que le han ayudado es larga, también debiera serlo la de los que le han perjudicado, pero el Puma prefiere callar. En la hora del adiós, de la despedida, prefiere recordar las cosas agradables. Lo otro es mejor dejarlo en un rincón olvidado.

—Sí. ¿Para qué le voy a hablar de los «despojos» que he sufrido? Todos saben que me «robaron» ante Jofre, Famechon y Saldívar. Es igual. Está olvidado. No guardo rencor a nadie. ¿Los promotores? Es cierto que me he metido con ellos, porque sólo van a lo suyo, a su dinero. De todas formas, tengo más de un amigo entre los organizadores. ¿Lo más desagradable del boxeo? Todo eso. Y, sobre todo, ver a un púgil indefenso frente a ti, verle incapaz de subir las manos, darte cuenta de que le estás vapuleando y que no cae. Es desesperante. Muchas veces he sentido pena y rabia en el ring. Pena por mi rival y rabia por su preparador desaprensivo, que no lanzaba la toalla. Lo que puedo decir bien alto es que nunca me he ensañado con nadie.


Una fase de la entrevista entre José Legrá y Vicente Carreño. «Probablemente protagonice un espectáculo artístico. Actuaré de bailarín y cantante», ha dicho el ex campeón.

EL MISMO DE SIEMPRE

Hay que hablar del futuro. Las bolsas astronómicas han quedado atrás. ¿Cuál es el futuro del Puma de Baracoa? Siempre se le ha acusado de despilfarrador, de gastar mucho dinero, de llevar un ritmo de vida insostenible. Se lo decimos y sonríe.

—Lo que ocurre es que ha existido una imagen falsa de mí. Se ha dicho que todo me lo gastaba, pero no es cierto. He invertido. Gracias a Dios tengo resuelto mi porvenir y el de mi familia. Por eso he abandonado definitivamente el boxeo. ¿Que si he cambiado algo desde que me he retirado? No. Soy el mismo de siempre. Mal o bien, seré igual hasta que me muera. No puedo cambiar. Trato de hacer bien a los que están a mi alrededor y soy eminentemente sincero. Lo que no me gusta lo digo aquí y en China. De todas formas, antes tenía grandes aduladores, y ahora, no. Pero eso es normal, les ocurre a todos los campeones. Por otro lado, el público sigue igual conmigo. Me piden autógrafos y me tratan con simpatía en la calle. Se ve que la gente me aprecia.

Hay que hablar del espectáculo artístico que se pretende organizar con José Legrá como protagonista. Quieren que cante y que baile. Al parecer ya hay varias salas de fiestas interesadas en el espectáculo. Al Puma le hace gracia todo lo relacionado con esta nueva faceta artística.

—Si hacemos un espectáculo tiene que ser grande. De momento, voy a bailar. Lo de cantar tengo que estudiarlo detenidamente. Nunca haré el ridículo por dinero. Ya me han hablado para ir a la televisión a cantar, pero es demasiado pronto todavía. Tengo que ensayar antes. No quiero que la gente se ría de mí. ¿Que si sé bailar? Ya lo verán cuando todo esté preparado. Cantar no es mi fuerte, pero bailar, sí.

Dentro de poco veremos al Estallido de Cuba convertido en bailarín. La danza exótica que exhibiera sobre los cuadriláteros se va a trasladar a las salas de fiestas.

—¿Existe la posibilidad de que algún día dé marcha atrás y reaparezca?

—No. Le juro que nunca volveré al boxeo. Le he dado los mejores años de mi vida y ahora me toca descansar.

José Legrá ya no es el «Puma de Baracoa».


En la cocina de su casa, bromeando con Juan Flores, un amigo casi inseparable de José Legrá.

Se remachó la victoria madridista









Con este segundo gol, el Real Madrid remachó su victoria sobre el Atlético, en el Vicente Calderón. En la primera fotografía vemos a Reina blocar un remate de cabeza de Macanás; en la segunda, el portero atlético cae al suelo y se le escapa el balón; en el tercer grabado se advierte cómo la pelota ha traspasado la raya de meta y, finalmente, Netzer salta de alegría por el tanto conseguido.—*Fotos A. Vega y J. Gálvez.*